



Narrativas de una mujer del Chocó que experimentó desplazamiento causado por el conflicto armado

Carmen Esther Moreno Palacios

Código 21852027385

Universidad Antonio Nariño

Maestría en Mediación Familiar

Facultad de Psicología

Bogotá, Colombia

2022

**Narrativas sobre la experiencia de haber enfrentado el desplazamiento a
consecuencia de la violencia en una mujer del chocó**

Carmen Esther Moreno Palacios

Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar al título de:

Magister en Mediación Familiar

Director:

Alejandro Barbosa González

Línea de Investigación:

Investigación, intervención y cambio en contextos sistémicos

Sub línea: Resolución de conflicto y mediación familiar

Universidad Antonio Nariño

Programa Psicología

Maestría en mediación familiar

Bogotá, Colombia

2022

NOTA DE ACEPTACIÓN

El trabajo de grado titulado

_____, Cumple con

los requisitos para optar

Al título de _____.

Firma del Tutor

Firma Jurado

Firma Jurado

Contenido

Pág.	
	Preliminares.....7
	Resumen..... 10
	Abstract..... 10
	Introducción 12
	1.Planteamiento del problema 16
	2. Antecedentes 22
	3. Justificación 25
	4. Objetivos..... 27
	4.1. Objetivo General..... 27
	4.2 Objetivos específicos 277
	5. Marco teórico 29
	5.1 Mediación 29
	5.2 Modelos de mediación 30
	5.2.1 Modelo trasformativo..... 30
	5.2.2 Modelo circular-narrativo..... 32
	5.3. Conflicto..... 34
	5.3.1 Teoría del intercambio social 35
	5.3.2. Teoría de las relaciones humanas 36
	5.3.3 . Definición de conflicto armado 38
	5.3.4 Camino del conflicto armado colombiano 39
	5.3.5 Alcances de la violencia en el conflicto armado 42
	6. Diseño metodológico 51
	6.1 Método cualitativo de investigación 51
	6.2 Diseño de investigación..... 53
	6.3. Participante 55
	6.4.1Instrumentos de recolección de datos y/o información 56

6.5 Procedimiento	61
7. Análisis de resultados	64
8. Discusión.....	79
8.1 Diferentes situaciones que motivaron el desplazamiento	79
8.2 Significados atribuidos a las consecuencias generadas por el desplazamiento	81
8.3. Significados relacionados con el abandono y sentimientos de tristeza ..	115
9. Conclusiones	117
10. Referencias.....	118
11. Anexos	125

Lista de Figuras

Pág.

Figura 1.	18
Figura 2.	19
Figura 3.	20
Figura 4.	41
Figura 5.	41
Figura 6.	43
Figura 7.	43
Figura 8.	45
Figura 9.	47
Figura 10.	48
Figura 11.	49
Figura 12.	52
Figura 13.	59

Lista de tablas

Pág.

Tabla 2.1	34
Tabla 2.2	46
Tabla 4.1	64
Tabla 4.2	65
Tabla 4.3	68
Tabla 4.4	75

Preliminares

(Dedicatoria)

*Primero a Dios que es el factor principal de mi vida
Con afecto a mi madre Delsa Cruz, mi hermana
Yesica Moreno Palacios. A mis hijos, Joan Mathías
y Salomé Zúñiga Moreno. A las víctimas de la
violencia en el Chocó, a quienes admiro por su
resiliencia y lucha constante a pesar de la
adversidad.*

Agradecimientos

Agradezco a toda mi familia por su apoyo y paciencia durante estos dos años de espera y de entrega incondicional. A la señora Nadia, quien con paciencia y amor aportó con su testimonio y su relato al presente trabajo. Entregó una parte importante de su vida a través de estas líneas a todo quién la leerá. A los docentes, en especial al profesor Alejandro Barbosa, su guía en la recta final fue gratificante y decisoria para mí en un momento en que pensé desfallecer. Su acompañamiento me impulsó y me ayudó a creer en lo que estaba haciendo. mis compañeros y amigos, que, me animaron a continuar, tuvieron paciencia y me orientaron cuando lo necesité. A la Universidad Antonio Nariño, que me abrió sus puertas y me dio la oportunidad de continuar fortaleciendo mi vida profesional.

Resumen

El objetivo consiste en analizar las narrativas de una mujer del Chocó que experimentó desplazamiento causado por el conflicto armado. La metodología es del tipo cualitativa. Es un estudio de caso desde una perspectiva fenomenológica. La participante es una mujer que vivió el desplazamiento forzado junto a su familia. Dentro de los hallazgos se encuentra que la experiencia de desplazamiento perdura en el tiempo, genera desórdenes emocionales, mantiene una relación estrecha con el recuerdo, el temor y el sentimiento de abandono a pesar de mantener su núcleo familiar. La resiliencia en este caso fue un factor fundamental de acoplamiento a la realidad y la necesidad de mantener el sentido de independencia. Dentro de las reflexiones finales se recomienda la utilización del modelo de Sara Cobb, quien a través de su investigación ha encontrado que la narración, el contar historias -en este caso historia de vida- permiten a la persona en un proceso de mediación llegar a una etapa reflexiva que lo hace empatizar con el otro, en este caso, con el personaje mismo y con su red social.

Palabras clave: mediación, desplazamiento forzado, conflicto armado, narrativa, desarraigo

Abstract

The objective was to analyze the narratives of a woman from Chocó who experienced displacement caused by the armed conflict. The methodology is qualitative. It is a case study from a phenomenological perspective. The participant is a woman who experienced forced displacement with her family. Among the findings, it is found that the experience of displacement lasts over time, generates emotional disorders, maintains a close relationship with

memory, fear and the feeling of abandonment despite maintaining their family nucleus. Resilience in this case was a fundamental factor of coupling to reality and the need to maintain a sense of independence. Within the final reflections, the use of Sara Cobb's model is recommended, who through her research has found that narration, telling stories -in this case life story- allow the person in a mediation process to reach a reflective stage that makes him empathize with the other, in this case, with the character himself and with his social network.

Keywords: mediation, forced displacement, armed conflict, narrative, uprooting

Introducción

El conflicto armado colombiano, específicamente su mayor consecuencia: el desplazamiento forzado, ha sido durante muchos años una de las mayores problemáticas humanitarias que ha causado grandes brechas y requesbrajamientos en los ámbitos sociales, culturales, territoriales, políticos y de seguridad, sumiendo en más pobreza y en mayor dificultad a quien lo padece, desde los problemas psicológicos y emocionales que causa, hasta la respuesta con violencia de sus propias víctimas. Y es que, el destierro y el desarraigo es la primera manifestación de dolor que expresan sus víctimas, por un lado, al tener que dejar sus bienes materiales, especialmente sus cultivos, principal medio de sustento, medio que asegura su mínimo vital; así como su espacio social, cultural y familiar, que irrumpe en sus dinámicas, roles, posición familiar, y expectativas a largo plazo.

El desplazamiento ha estado ligado al conflicto armado desde hace más de 45 años (PBI, 2010), básicamente desde el momento en que surgieron los grupos armados, como las FARC, y se agudiza en los años 80 con la oleada del paramilitarismo y el narcotráfico, que como un virus permea en diferentes territorios, estratégicos además, para poder delinquir deliberadamente, por lo que el sometimiento a la población civil ha sido una de las principales tácticas para concentrar el poder y arrinconar a la fuerza pública y a el Estado. Gran parte de la población civil rural es quien padece las consecuencias del conflicto armado, sin embargo, el control del territorio por parte de los grupos armados se ha concentrado al mismo tiempo en zonas cuya riqueza se encuentra en los recursos naturales, megaobras de vital importancia para el país, rutas o conexiones directas al mar o países vecinos.

De otro modo, pensar que el desplazamiento termina en el momento en que el desplazado llega a otro destino y lucha para reiniciar su vida resulta ser una idea efímera y por demás errónea. Una de las condiciones del desplazado es que puede vivenciar el mismo proceso varias veces, es común que la víctima de desplazamiento tenga que salir nuevamente de su residencia por causa del conflicto armado. Pero también, sucede que el fenómeno del desplazamiento, una vez llegado a la cabecera urbana sufra otra serie de problemáticas de pobreza y difícil acceso a un modelo social más abierto y esperanzador. Por ejemplo, el acceso al empleo y la educación es menor, el rechazo que sufre el desplazado, la poca o insuficiente ayuda Estatal, promueven indirectamente la delincuencia común, el aumento de la brecha social frente a las oportunidades y la disminución del retorno a su lugar de origen.

Ahora bien, el papel de la mujer como víctima y líder de cabeza de hogar ha sido preponderante en el desplazamiento. La mayoría de veces son ellas quienes tienen que salir con sus hijos o familiares de manera abrupta cuando se presenta el conflicto que desata el desplazamiento. Sin embargo, los hombres también lo vivencian de un modo u otro, cuando son asesinados por defender su familia, por oponerse a las ideas de los grupos armados, cuando son obligados a abandonar a sus familias para enlistarse en las filas criminales, o sin víctimas de la desaparición forzada, sus esposas, madres e hijos nunca vuelven a saber de ellos. No se puede obviar el papel masculino en el conflicto, gran parte de las madres cabeza de hogar surgen de cuenta de los sucesos mencionados, no por que el hombre haya abandonado su hogar por decisión propia.

El caso particular que atañe a la presente investigación, presenta precisamente esta otra cara de la realidad masculina, donde la cabeza de hogar se encuentra trabajando fuera de su

núcleo, de su hogar, y en su ausencia, son desplazados su esposa, hijos y sobrinos. Esta narrativa, desde la perspectiva de la esposa, -Nadia, como se llamará en adelante- cuenta la manera como su esposo enfrentó el horror del desplazamiento de forma indirecta, las condiciones emocionales que vivió por su causa, y la manera como ella lo vivió también con sus hijos y familiares.

Este fenómeno, esta problemática no recae en distinciones de género, el hostigamiento del conflicto armado no se da en las mujeres por ser mujeres, a pesar de que muchas son violadas en estas condiciones, ni tampoco es un hecho donde los hombres lo padecen en menor medida por ser hombres, es que lo padecen de otras maneras. La presente investigación inicia con la argumentación de lo que es el conflicto armado colombiano, su evolución y características, igualmente las del desplazamiento en el ámbito mundial y en el país; la mediación: sus particularidades y modelos como vía para generar sinergias entre el relato del desplazado y la forma como puede encausarse hacia la reflexión de sus vivencias de una manera saludable. El impacto que genera en el largo plazo la vivencia del desplazamiento de forma personal, familiar y social. Las consecuencias que genera en los menores de edad en su etapa adolescente, e indiscutiblemente el sentimiento de pérdida que perdura, sea de lo material, de los seres queridos, de las costumbres, de la tierra.

Más adelante se evidenciará la narrativa de Nadia, a partir de la entrevista abierta, que según Hernández, *et.al.* (2014) “se fundamentan en una guía general de contenido y el entrevistador posee toda la flexibilidad para manejarla.”, así como “...hacerse preguntas sobre experiencias, opiniones, valores y creencias, emociones, sentimientos, hechos, historias de vida, percepciones, atribuciones, etcétera.”, lo que en todo caso es una “...es una experiencia de diálogo única y no hay estandarización.” (p.460).

Esto, permite la narración como lo explica el modelo de Sara Cobb, brindando la oportunidad de que sea el protagonista quien tome el control de lo que cuenta, contando poco a poco, al principio con algo de hermetismo, y, toda vez que cada encuentro genera lazos de confianza, adquiriendo más cuerpo y detalles. Al final, la discusión sobre el análisis de las categorías de narración y la injerencia o no de la mediación a través del relato y las emociones que surgen de éste. Se evidencian sentimientos de temor y evasión sobre el tema del desplazamiento en cuanto por alguna razón pueda existir alguna posibilidad de que la vivencia se pueda repetir. No es viable bajo ningún motivo por ejemplo, retornar de algún modo al lugar donde sucedieron los hechos. El abandono de el Estado es evidente y se manifiesta como un recurso insuficiente para ayudar a toda la población víctima del desplazamiento. Las secuelas que deja la vivencia indirecta del desplazamiento pueden ser tan fuertes o tan graves como si se hubiesen vivido en carne propia. La pérdida material, familiar y de arraigo son transversales en todas las circunstancias narradas por Nadia.

Cabe anotar que la narradora quiso participar de la investigación, contar su historia, y autorizó el tratamiento de sus datos pidiendo la protección de su identidad, por lo que para efectos del presente análisis su nombre, el de sus familiares y algunos lugares de referencia fueron cambiados.

1. Planteamiento del problema

La mediación familiar constituye una herramienta válida para lograr acuerdos en conflictos de violencia dentro del hogar, pero también una oportunidad para comprender desde la base su desarrollo y las características que lo propician. La temática para el presente trabajo de investigación busca analizar las narrativas de una mujer del Chocó que experimentó desplazamiento causado por el conflicto armado de Quibdó y en ese marco mejorar la comprensión del problema y determinar aquellos elementos de la mediación que más se ajustan a dicho contexto.

La mediación, según Vinyamata (2015), nace por la necesidad imperante de cesar, minimizar o terminar con los procesos judiciales que daban por sentado la resolución de las problemáticas de las parejas en medio de su divorcio. Se inscribe en el conocimiento profundo, la intuición y aptitud propias del mediador, quien a su vez debe entender que, desde el conflicto, la mediación debe encausarse de forma constructiva e integradora llevando a acuerdos como manera de fortalecer las relaciones en familia (Parkinson, 2005). Para Montoya (2009) en la mediación se lucha constantemente con el conflicto, por ello, se debe determinar adecuadamente las técnicas y estrategias adecuadas para cada caso teniendo en cuenta que su objetivo principal, como lo mencionaría Vinyamata (2015) es propender por una ‘cultura de diálogo’, la propiciación de la autonomía de las personas involucradas a fin de que éstas alcancen acuerdos por sí mismas y mejoren o se establezcan sus relaciones interpersonales.

Teniendo claro el papel de la mediación, es importante establecer su relación estrecha con el conflicto, donde se proponga solución sin violencia y relaciones óptimas entre las personas que lo integran, ya que se caracteriza por hechos de confusión, problemas y agresiones que

conducen a la violencia, dicho por Vinyamata (2015): “Normalmente se entiende por violencia cuando ésta es de carácter físico: gritar, insultar, golpear, herir, matar. Difícilmente se concibe cuando se expresa de otro modo” (p.13). El planteamiento del desplazamiento forzado, de acuerdo con la Defensoría del Pueblo en Colombia (2002), hace referencia a “el resultado de la combinación de diferentes estrategias empleadas por parte de grupos guerrilleros y de autodefensa que convierten a la población civil en blanco de sus actuaciones.” (p.1). Al mismo tiempo, la GSGP (2010) enfatiza en que la definición del desplazamiento interno es de carácter descriptivo y no jurídico, ya que habla del desarraigo que padece una persona, en su propio país, e igualmente se trata de:

...personas que se han visto obligadas a abandonar sus hogares y a menudo no pueden regresar a causa de los riesgos a los que se enfrentarían en sus lugares de origen, frente a los cuales las autoridades del Estado no tienen la capacidad o la voluntad de protegerlos, ya sea porque les han prohibido expresamente regresar, o porque sus casas se encuentran destruidas u ocupadas por terceros. También pueden correr el riesgo de verse obligados a regresar a un área insegura. (p.9). Ahora bien, el conflicto desde la esfera del ‘conflicto armado’ lo define el Comité Internacional de la Cruz Roja (2008) como el combate amplio y duradero dentro del territorio nacional entre entidades criminales y legales que traen consigo actividad delincuencia y de violencia en general afectando a la población, sus comunidades, familias e individuos. Dentro del conflicto armado, el desplazamiento forzado es otro tipo de violencia que en la actualidad ha afectado a las comunidades -especialmente familias- en un 80%. Según el Ministerio de Salud colombiano (2013), esta problemática genera nuevas violencias de índole personal y familiar que poco a poco se han tratado a partir de programas para ayudar a las personas que lo padecen. Sin embargo, los esfuerzos no son suficientes. Es así como el conflicto

armado (Cifuentes, 2009) rompe la forma tradicional en que la familia se relaciona instaurando nuevos esquemas de poder, obligándola a reestructurarse, provocando en ellas, tras su desintegración, reconfiguración y reubicación, el aumento de madres cabeza de hogar, desempleo, vida sexual temprana, violencia intrafamiliar en todas sus tipologías, entre otros. Así, las cifras de desplazamiento forzado o interno aumentaron. Para el primer semestre de 2021 la cifra alcanzó los 50,9 millones, y desde 2010 ha incrementado año tras año según ACNUR (2021), permaneciendo los motivos de conflicto y violencia. Durante 2020, se registró una de las cifras más altas en 10 años: 55 millones, de los cuales 48 millones ocurrieron por causa del conflicto y la violencia -59 países-, de ellos, 9,8 millones se registran como nuevos casos, siendo el conflicto armado de 7,5 millones. El análisis de América, por ejemplo, refleja que para finales del año 2020 el desplazamiento interno derivado del conflicto y la violencia registró 5,8 millones -2,4% del total mundial con 238.000 millones-, de los cuales 4,9 millones son de Colombia, liderando la lista de los países americanos con mayor número de desplazados, y siendo el tercero de los 10 países a nivel mundial que presentan este fenómeno (Figura 1)

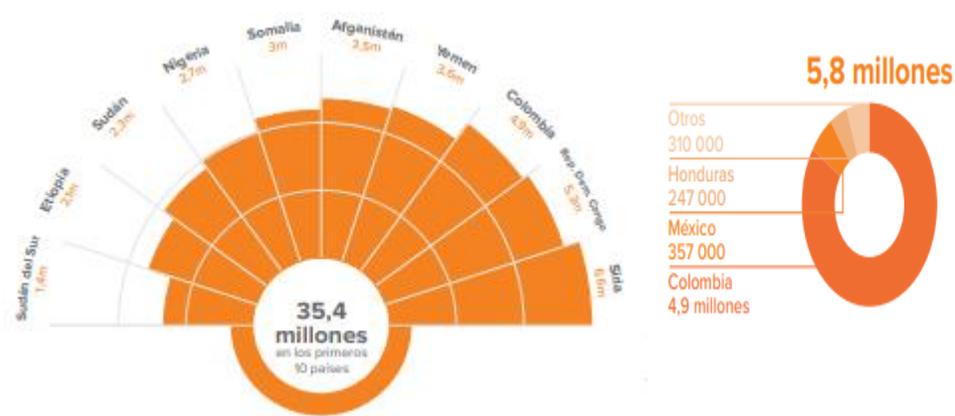


Figura 1. *Desplazamientos por conflicto y violencia en Colombia, en el mundo y América*

2020. IDMC, 2021

En el caso colombiano, se registró un aumento del 196%, mayormente en el sector del Pacífico con más de cinco grupos armados que disputan territorio, especialmente en el Chocó (ACNUR, 2022). Durante ese año se registraron cifras (Figura 2) de 78.000 personas desplazadas aproximadamente, más de 19.000 familias, en 168 eventos -incrementaron más de 62% respecto a 2020-, con más de 2.200 ataques a la población que condujeron al desplazamiento (Figura 3), OCHA (2021, referenciado en HAT, 2021).

Por otro lado, entre los grupos de víctimas más afectados se encuentran los niños (12.848), las mujeres (5.245), aunque la diferencia con los hombres no es tan amplia (4.819). Un 54% la comunidad afrocolombiana y 15% indígenas.



Figura 2. Víctimas de desplazamiento forzado 2021. HAT, 2022



Figura 3. *Cifras de ataques contra la población civil. HAT, 2022*

Ahora bien, situados en el contexto local, Quibdó es un territorio que representa una ubicación estratégica para el narcotráfico, minería ilegal y el accionar de los grupos armados. Su proximidad con Panamá, el Valle del Cauca y Urabá han facilitado actividades delictivas en torno al almacenamiento de cocaína, con un aumento de 2019 a 2020 del 18% en el cultivo del alucinógeno UNODC (2021, citado en MIRE y Acaps, 2021). Tras la firma del acuerdo de paz, la disputa por dichos territorios aumentó, el ELN y otros grupos armados se expandieron aprovechando la ausencia de las FARC, siendo beneficiado mucho más el ELN al establecer acuerdos previos con las FARC respecto al territorio que éste le cedió para que otros grupos armados no tuvieran la oportunidad de crecer y controlar lo que ellos desde hace muchos años atrás ya tenían controlado MIRE y Acaps (2021).

Los conflictos generados a través de las disputas mencionadas anteriormente no sólo han aumentos el número de homicidios durante ese periodo y parte de 2021, sino también han propiciado que las cifras del desplazamiento no disminuyan de forma significativa. El informe de

OCHA Monitor (2021, citado en MIRE y Acaps, 2021) revela que durante el periodo 2016-2021 el desplazamiento afectó en mayor medida a los municipios de Bagadó, Medio San Juan e Istmina, todos por causa de enfrentamientos, amenazas y homicidios a líderes sociales. A estas situaciones se suma el poco acceso a recursos vitales como agua potable, salud, vivienda y educación, así como las cifras más altas en desnutrición (67,1%), pobreza: la más alta en el departamento 64% DANE (2021, citado MINA y Acaps, 2021). Adicional la constante exposición a minas antipersona, el confinamiento por el Covid, pero también el confinamiento al que son sometidos durante los enfrentamientos armados que provocan en la población nulo acceso a cualquier tipo de ayuda humanitaria o militar, agravando su situación porque la información sobre el hecho no hay manera de darla a conocer, pueden pasar meses para que ello suceda, pero al mismo tiempo, el acceso a la población la mayoría de los casos sólo es posible por vía marítima o aérea, las carreteras permanecen en mal estado, razón por la cual las ayudas demoran mucho más tiempo en llegar (MINA y Acaps, 2021).

Teniendo en cuenta los diversos panoramas del desplazamiento como fenómeno de gran amplitud y diversidad de estudios por la importancia que este tipo de violencia supone para el bienestar social, humano y familiar, es importante recalcar que el presente trabajo se centrará en el análisis de la narrativa de una mujer, ubicada en el ciudad de Quibdó, que ha sido víctima del conflicto armado a través del desplazamiento forzado con su familia. Para lo cual, se describirá su contexto, su vivencia frente a este tipo de violencia y desarraigo. El caso presentado indicará cómo es el conflicto para saber si la mediación puede ser una respuesta a los efectos que generó en ella. Visto desde el modelo circular narrativo de Cobb (Munuera, 2007), se busca una transformación narrativa, una manera de contar las historias y a través de ellas sacar palabras clave, desde la metodología para mejorar la comunicación del individuo. Si se viera desde el

modelo transformativo, la puesta en escena de posibilidades, de aplicar técnicas reflexivas pudiese ser un medio que desde la calidad de la interacción se enfoquen las razones y el conflicto como tal para establecer un acuerdo en común, e igualmente, desde otros ámbitos recabar el papel que juega la mediación en el caso sin pretender dar una solución específica, sino de describir la situación.

Derivado de lo anterior, es en este asunto que se ubica el cuestionamiento de la problemática expuesta:

¿Cuál es la narrativa de una mujer del Chocó que experimentó desplazamiento causado por el conflicto armado?

2. Antecedentes

A continuación, se presentan algunos estudios sobre desplazamiento forzado y conflicto armado en Colombia. El tema ha sido abordado principalmente por Naciones Unidas (2021), ACNUR (2020), OCHA (2021), y otras entidades internacionales que analizan los conflictos en el mundo y la forma como se tratan internamente, apoyando en alguna medida a algunos países e implementando mecanismos de cooperación para paliar o mitigar las situaciones de precariedad de la población afectada.

La ACNUR (2020) de forma anual, realiza seguimiento a las tendencias globales del desplazamiento forzado desde varios conceptos, como los refugiados, los desplazados internos - que se dan por conflicto, violencia, desastres naturales-, y quienes viven el éxodo de salir de sus países de origen, como por ejemplo los venezolanos, por problemáticas a nivel país que les obligan a buscar mejores oportunidades en el exterior. Este tipo de estudio analiza las cifras, cuestiones demográficas y el retorno de las personas a sus comunidades de origen.

Por otra parte, otros estudios como el de Cifuentes (2009), abordan los efectos del conflicto armado en el municipio de Riosucio, Caldas, sobre la familia no sólo como grupo social, sino también a sus integrantes teniendo en cuenta el género, generación y etnia. Entre los hallazgos del estudio se encuentra que la familia recibe todo el impacto del conflicto armado, lo que por defecto les obliga a reconfigurar sus dinámicas, su estructura de poder y roles, provocando cambios comportamentales, de culpa, agresividad derivada de la impotencia, crisis emocionales, entre otros. En este contexto, la familia recibe rechazo comunitario, problemáticas sociales de desescolarización, nulo acceso a la salud, limitaciones frente al acceso de bienes y servicios, aumento en el acceso de alguno de los miembros a los grupos armados, entre otros.

Para el año 2010, la PIB Colombia realiza un análisis sobre la situación del desplazamiento forzado, el conflicto armado, presentando cifras y en especial, recoge testimonios de personas y comunidades víctimas de este flagelo, expresando la situación de abandono por parte del Estado. El informe analiza este factor fundamental para la reparación de víctimas e indica que, para ese año, el gobierno aún desatiende las necesidades de la población, razón por la cual algunas de estas comunidades retornaron a la fuerza a sus lugares de origen, resisten de un modo u otro a las fuerzas ilegales para no ser desterrados, asumiendo las consecuencias que ello genera. A pesar de las sentencias y las leyes de protección al desplazado, el estudio indica que el país no trabaja en pro de la prevención y las fuerzas militares son insuficientes para proteger a la población, así como los servicios de salud, educación y vivienda están lejos de ser entregados en óptimas y oportunas condiciones.

Al mismo tiempo, el ICBF con apoyo de la OIM (2013) habla sobre el fenómeno para responder a las afectaciones de las que son víctimas especialmente los niños, adolescentes y

mujeres que han sido desplazados por la violencia en Colombia. Se realiza entonces un estudio de tipo mixto secuencial para obtener resultados cualitativos (con entrevistas y grupos focales) y cuantitativos (encuestas de hogares) con una muestra de 3000 mujeres (1500 víctimas de violencia, 1500 no víctimas de violencia), donde algunos de sus resultados refieren que alrededor del 90% de las mujeres indican que su desplazamiento fue a manos de grupos armados; la violencia más recurrente es la comunitaria (56%), seguida de la conyugal (26%). Las violencias más padecidas -entre los desplazados- por los niños y adolescentes son maltrato físico, emocional y abuso sexual, en su mayoría propiciados por alguno de sus padres.

Asimismo, se evidencia que la violencia intrafamiliar, el conflicto armado y el desplazamiento y sus consecuencias son estudiadas únicamente por las víctimas del conflicto y no por sus actores, especialmente las mujeres y los niños, quienes quedan desprotegidos porque generalmente la figura paterna del hogar es asesinada o vinculada de forma forzosa a las filas de los grupos armados. También, estudios como el de Cifuentes (2009) refuerzan los hallazgos sobre la forma como las dinámicas familiares a través del conflicto se transforman generalmente de manera negativa para sus miembros, sobre todo para los adolescentes y niños.

Por su parte, el estudio de cómo vive el desplazamiento forzado la comunidad infantil del municipio de Aquitania, departamento de Boyacá, realizado por Patiño (2016), reflexiona sobre las historias de los menores frente a lo vivido como víctimas, y que superan en número a los adultos, especialmente en la primera infancia, siendo muy pequeños. Además, se desglosan las categorías en las que se enmarcan los procesos de adaptación y percepción de los niños frente al fenómeno, entre ellos, el destierro, el miedo, los cambios de espacio, rutina, interacción; y las emociones que usualmente están ligadas al temor.

Finalmente, el análisis del ICBF y OIM repasa la mediación familiar desde las problemáticas que generalmente padecen las familias y no necesariamente se encuentra el componente del conflicto armado. Existen otros análisis de mediación en el conflicto armado desde la investigación para la paz (Hernández, 2013), el cuidado de los vínculos que propicia la mediación (González, 2007), entre otros.

3. Justificación

La resolución de conflictos es una acción (Hernández, 2003) que siempre ha buscado la armonía en diferentes contextos y que ha estado transversalizada por la mediación como la necesidad de vincular la neutralidad en dicha solución. Para el caso del desplazamiento forzado, especialmente en el contexto colombiano (Cifuentes, 2009), las diversas situaciones de conflicto social -armado o no- han penetrado en el núcleo de la familia y en la vida emocional de la persona que lo vivencia, generando interrupciones o desequilibrios, así como sus funciones o roles dentro de la sociedad. Con un concepto de familia tan diverso y en ocasiones ambiguo, es necesario determinar el punto de equilibrio a través del cual, la familia reconozca que sea cual fuere sus características, las problemáticas de alguno de sus integrantes circulan a su alrededor y deben ser paliadas y/o resueltas tras la aceptación de una parte mediadora que tanto profesional como técnicamente puedan servir de puente para brindar la armonía que se requiere y que el contexto actual no circule alrededor del problema.

La razón en que recae el presente proyecto de investigación se centra en reconocer cómo la mediación no sólo puede facilitar el proceso de comunicación (Hernández, 2003) para quién vivenció y padece las consecuencias del desplazamiento forzoso, sino también en descubrir los

elementos idóneos o relevantes para lograr efectividad en la mediación, en la resolución de los conflictos que acontecen en su diario vivir transformando su visión de la vida y el futuro a pesar de ser o haber sido víctimas del conflicto armado.

Asimismo, la investigación es necesaria para comprender los fenómenos que enmarcan el desplazamiento forzado, la forma de afrontarlo durante y después de ocurrido, cómo se vive en el ámbito familiar, las repercusiones que tiene, y la manera como el círculo social, al mismo tiempo, las recuerda y las expresa, siendo la mediación un mecanismo alternativo que puede favorecer avances positivos en la forma de afrontar la condición de víctima del hecho, a un estado de aceptación y de empatía con las personas que también lo padecen.

Adicional, el aporte significativo que trae consigo para la sublínea de investigación de resolución de conflictos y mediación familiar como investigación que para la academia puede llevar interesantes avances al respecto para futuras ampliaciones o investigaciones similares, pero también en el tema de víctimas de conflicto armado donde la investigación sobre la oportunidad que puede proveer la narrativa a través de los modelos de mediación que facilitan la apertura de las víctimas a evitar ensimismarse y compartirlo de una forma constructiva para las nuevas generaciones y para dotar en todo caso, de estrategias a la disciplina psicológica que los acompaña en el proceso de reparación.

Lo que brindará, por consiguiente, en términos de la sociedad, aportes al estado actual del conflicto armado y sus aristas, especialmente lo que ocurre durante y después, y la forma en que es confrontada la situación por la persona y la familia, los desórdenes que ello ocasiona y la forma de solucionarlos, invitando a la empatía que como conciudadanos es importante adoptar en

estas circunstancias, donde no prevalezca el desinterés mutuo, sino el apoyo comunitario en este tipo de situaciones.

Al mismo tiempo, desde el aporte institucional, la investigación es fundamental para ser parte del ecosistema empresarial que reconoce su responsabilidad social, para compartir con otras empresas cuya cultura es de entregar valor social, como desde la misión académica que a través de ésta -la investigación- puede aportar a futuras de la misma índole o como referente bibliográfico que propicie información destacada, lo que también desemboca en el fortalecimiento y probablemente inversiones para indagaciones mucho más profundas y expandidas.

Profesionalmente hablando, el reto principal es propender por un estilo de investigación riguroso, pero también respetuoso de los métodos y oportunidades que aportan a un mayor conocimiento y comprensión de las herramientas que brinda la mediación, fortaleciendo a la vez, la línea de investigación. Asimismo, el fortalecimiento del bagaje laboral donde este tipo de prácticas lleven los conocimientos a otras esferas que puedan aprovecharlo.

4. Objetivos

4.1 Objetivo General

Analizar las narrativas de una mujer del Chocó que experimentó desplazamiento forzado causado por el conflicto armado

4.2 Objetivos específicos

Identificar las situaciones asociadas con el desplazamiento de la mujer objeto de estudio

Describir los posibles cambios dentro de las interacciones familiares relacionadas con el desplazamiento

Explorar por medio de la narrativa de la participante las situaciones similares experimentadas por personas que hacen parte de la red social de la entrevistada

5. Marco teórico

5.1 Mediación

Frente al panorama de violencia y conflicto que se vive en el mundo, la mediación ha adquirido un valor fundamental y cada vez más protagónico para resolver de raíz, de forma colaborativa y de acuerdo con las necesidades de las partes, las problemáticas cotidianas de los individuos, familias y comunidades, a fin de que sea oportuno y efectivo para todos el común acuerdo.

Aunque la mediación no es la solución definitiva a los conflictos, sí permite de un modo u otro, establecer unos parámetros, criterios y un acompañamiento que bien vale la pena para los involucrados, permite ver los panoramas particulares de cada uno y evaluar los pro y contra en el proceso. La mediación tiene como rasgo principal el aporte cooperativo e imparcial evitando antagonismos y facilitando la comunicación dentro del proceso, donde las partes ganan en igual medida y no se siñen de forma irrestricta a la ley (Hernández, 2003).

Sin embargo, el proceso de mediación surge únicamente si las partes de forma voluntaria desean ser guiadas por un tercero para establecer acuerdos, estar dispuestas a respetarse y respetar las negociaciones a las que lleguen en última instancia. Entonces, la mediación por sí sola no puede darse si no existe la necesidad de solucionar un conflicto a través de un medio que permita establecer una comunicación efectiva para las partes en disputa. Al respecto, Hernández (2003) indica:

La comunicación es un elemento esencial en la resolución de conflictos, de hecho, podríamos definir el proceso de mediación como el consistente en dotar a las partes en conflicto de unos recursos comunicativos de calidad para que puedan solucionar el conflicto que se traigan entre manos. (p. 126).

Por ende, la comunicación es una de las características principales de la mediación, De Gracia (1999) (citado en Flores, 2015, p. 4) afirma que “...la mediación sin comunicación no existe” y ésta “es esencial a fin de obtener información, tanto desde el punto de vista de los hechos, como de los sentimientos e ideas de las personas”. Y como su cualidad más fuerte, se encuentra inmersa en los diversos modelos y/o métodos de mediación que permiten al mediador establecer el mejor contacto y la mayor apertura de información para conocer a fondo la problemática y saber orientarla, ya que dentro del fenómeno comunicativo se encuentran las emociones, lo que lleva a los implicados a mediar (interrupciones, llanto, falta de escucha, quejas, reclamos, arbitrariedades, conflicto, discusiones, etc.). Es por esto que el acto del mediador está transversalizado por la comunicación, una que sea adecuada, que pueda proveer y propiciar.

5.2. Modelos de mediación

Derivado de lo anterior, los modelos de mediación son la respuesta a las necesidades de una adecuada comunicación en el proceso, donde, más allá de llegar a acuerdos y resolver conflictos, se trata de conocer la postura y el modo de interacción de los participantes, esto, como un punto de partida para el mediador ir a la profundidad de los deseos y dolencias de las partes, siendo esta la oportunidad que cada uno brinda a fin de conocer en realidad sentimientos y pensamientos del otro, por tanto sus argumentos y razones, facilitando el fin último: el acuerdo.

5.2.1 Modelo transformativo

Este modelo busca una alternativa distinta a la mera resolución de problemas como lo haría el modelo lineal de Harvard, el cual se centra en los intereses, evaluar opciones en beneficio mutuo y usar criterios objetivos para ello (Flores, 2015). Por tanto, la mediación transformativa tiene en

cuenta que la comunicación no es la mera emisión y recepción de dos o más posturas, sino que, en pro de su correcto funcionamiento, debe, según Folger (2008):

...diagnosticar los temas de las partes, identificar necesidades implícitas, alejar a las partes de posiciones que parecen ilógicas o contraproducentes, deconstruir narrativas personales de las partes, o resumir lo dicho por cada una de ellas, de modo que puedan reflexionar sobre sus propias visiones y las de la otra parte. (p. 8).

De esta forma, el mediador transformacional se enfoca en las relaciones humanas, el potencial que cada persona puede desarrollar para valorar y reconocer las capacidades del otro y el fomento de las fortalezas morales de sí mismo y los demás. Además de facilitar el trabajo sobre el autoestima, lo que fortalece la capacidad de resolver los problemas, y, al mismo tiempo, permite generar sentimientos y pensamientos de empatía con el otro, es decir, la sensibilidad ante la situación de la otra parte como ser humano que también ha vivido iguales o similares experiencias (Flores, 2015). En palabras de Folger (2008):

Este enfoque de la práctica asume que, si la interacción de las partes en conflicto es apoyada y facilitada por un mediador formado, ellas son capaces de encontrar el equilibrio entre fortaleza y claridad individual (revalorización) y conexión social (reconocimiento), que puede haberse perdido en la espiral descendente de su destructiva interacción conflictiva. (p.9)

De ahí se deriva entre otras cosas, las características principales del modelo, donde el objetivo principal -antes descrito- se consigue a través de la oportunidad que el mediador en este caso ofrece a las partes al permitirles diseñar sus reglas de interacción, poniendo en discusión cuáles creen que deberían ser esas reglas y facilita la discusión que pudiera surgir al respecto invitando a entender la postura de cada uno sobre la forma en que desean tratarse durante la sesión, todos los temas propuestos sobre la mesa, de cualquier índole con la guía del mediador le

permite a las partes llegar a la comprensión de las razones por las cuales algunos temas específicos resultan difíciles de abordar, pero teniendo como objetivo la capacidad que se gesta al tener presente las reglas y el facilitar al otro expresarse. Este tipo de oportunidad que facilita el mediador también permite la expresión emocional de las partes, coadyuvando en la revalorización y reconocimiento en momentos de ensimismamiento, enclaustramiento o actitudes defensivas (Folger, 2008), siempre generando la interacción entre ellos, quienes finalmente llegan por sí solos a establecer acuerdos, es la capacidad de comunicación y de escucha activa del mediador, que va a llevando a los actores a encontrar la manera de concluir, de entender cómo pueden solucionar y negociar.

Finalmente, el modelo transformacional genera espacios de interacción donde, a través del acompañamiento del mediador, las partes aprenden a interactuar bajo unos parámetros propuestos por ellos mismos, a entender hasta qué punto es oportuno o válido hablar ciertos temas, y cómo a medida que van expresando sus opiniones y emociones pueden establecer acuerdos sin intervención del mediador, quien dirige todo el proceso a partir de la escucha activa y estrategias de comunicación que encaminan este a feliz término.

5.2.2 Modelo circular-narrativo

Este modelo reúne elementos tanto del lineal como del transformacional. Su objetivo principal es “...llegar a un acuerdo, pero con el énfasis puesto en la comunicación y en la interacción de las partes...” (Flores, 2015, p. 3), basado en la narración de las partes sobre sus historias individuales y que más adelante el mediador deberá poner en “...una realidad diferente desde las historias de cada parte, que crean una nueva realidad que deja a las personas libres.” (Munuera, 2007, p. 89). Este modelo, creado por Sara Cobb en 1997, busca deconstruir la narrativa habitual -no hay protagonista, sólo víctima y los demás actores culpables de las situaciones- y volver a la

víctima protagonista, también realizando juegos de suposición a partir de otras historias donde las partes deban analizar lo que pasaría sí, cómo actuarían y si les gustaría vivir las experiencias narradas, llevándolos a un análisis de la situación que permita la reflexión.

De forma adicional, el modelo circular-narrativo difiere del transformacional respecto a que en el primero son importantes las sesiones individuales o privadas, esto con el fin de comprender mejor a cada participante, que pueda contar su versión del problema sin miedo a lo que la otra parte puede hacer -ya sea rechazos, reproches, acusaciones, etc.-, y buscar intereses en común, estableciendo un brainstorming o palabras claves derivadas de la narrativa y las emociones que genera en el participante. En igual medida, son importantes las sesiones públicas para establecer reglas y conocer el problema, así como revisar las opciones y construir acuerdos. Los caucus, son sesiones donde se visualiza el panorama y ambas partes pueden interactuar entre ellas (Munuera, 2007).

En efecto, son las sesiones privadas las que permiten el análisis y la transformación de las historias para generar al final soluciones y acuerdos más definidos a partir del ejercicio de introyección individual propiciado por el mediador en cada persona, sin influencia por parte de ninguno de ellos en la narrativa facilitado la aceptación de su participación particular, cerrando la brecha.

En conclusión, los modelos de mediación presentados para los fines que persigue el presente caso de estudio facilitan y posibilitan la interacción y el análisis de los sucesos de una manera adecuada con una escucha activa que llevará posiblemente a un acuerdo en la familia o por lo menos, a una aproximación más clara de las raíces y las características de la problemática.

5.3 Conflicto

Como se mencionó en el Planteamiento del problema, el conflicto se evidencia en los problemas de agresión, de ataque o violencia -física o no-. Se manifiesta en diversas esferas, puede ser perdurable en el tiempo y álgido de acuerdo con sus características individuales. Sin embargo, vale la pena describir su definición desde el contexto de la mediación, donde Soares (1999) lo resume como “Un proceso interaccional, que, como tal, nace, crece, se desarrolla y puede a veces transformarse, desaparecer y/o disolverse, y otras veces, permanecer relativamente estacionario; que se da entre dos o más partes [...] en el que predominan las interacciones antagónicas...” (Citado en Martínez, Quintanal, Renieblas y Riopérez, 2005, p. 6).

Del mismo modo, el conflicto es un hecho inherente a la vida del ser humano, a quien acompaña en todas las etapas de la vida y que se encuentra, por tanto, en toda interacción humana o institucional, que siempre resulta molesta y sobre la cual ha de buscarse una solución o paliativo, y que en muchos contextos puede ser positivo en cuanto permite y favorece el cambio y la renovación. Y es en este aspecto que Ausgsburguer (1992) (citado en Hernández, 2003) afirma que el conflicto también depende de la percepción social, y que, de acuerdo con una visión menos occidental, se establece el conflicto cooperativo, explicándolo a través de un paralelo con el conflicto competitivo, al cual se remiten las problemáticas de forma más cercana de acuerdo con la cultura y los intereses particulares de los individuos en una sociedad (Tabla 2.1)

Tabla 2.1

Paralelo conflicto cooperativo y conflicto competitivo

Conflicto Cooperativo	Conflicto Competitivo
El foco del conflicto se dirige a los objetivos deseados,	Los conflictos instigados por miedos,

a las necesidades positivas y es más fácilmente dirigido a la cooperación	estimulados por aversiones y alimentados por sentimientos negativos, fácilmente se convertirán en competitivos
Cuanto menos intensas sean las emociones y mayor la distancia personal del conflicto, más fácil será resolver los temas de forma cooperativa.	Cuanto más intensas sean las emociones y más se esté inicialmente ligado a obtener un resultado concreto, el conflicto más fácilmente será competitivo
El conflicto que es tratado como un tema desconectado de la autoestima puede convertirse más fácilmente en cooperativo.	Los conflictos estrechamente ligados a la propia autoestima, en los cuales el propio respeto dependa de que se gane, serán fácilmente competitivos.
Definir los conflictos de forma ajustada y neutral, con especificación de temas concretos, favorece la cooperación.	Definir los conflictos como cuestiones de principio y con una aplicación muy Genérica aumenta la competición.

Nota: (Hernández, 2003, basado en Ausgsburguer (1992))

Igualmente, desde el campo de la psicología existen algunas teorías del conflicto que lo explican analizando su razón y objetivo. Vale la pena describir algunas de ellas, las más adecuadas en el presente contexto:

5.3.1 Teoría del intercambio social

El protagonista del conflicto son las personas y sus relaciones de interdependencia, la cual -como se evidenció anteriormente- puede ser de cooperativismo o competencia, donde para el primer caso, la solución predomina con facilidad; para el segundo, el conflicto, por el contrario, se puede agudizar. La evolución del conflicto está precedida por su resolución, en la que deben existir beneficios y costes, así como consecuencias, por ende, predomina el interés de las personas por recibir los beneficios más que los costos que ello acarrea, es allí donde las consecuencias comúnmente son ignoradas, no importa el otro (Martínez, *et.al.*, 2005).

5.3.2 Teoría de las relaciones humanas

Esta teoría se fundamentó básicamente a partir del sentir del trabajador en la conformación de sus relaciones humanas frente a sus motivaciones. Es la motivación, la satisfacción personal y su relación con otros trabajadores lo que influye en la productividad, pero también en la manera de llevar los conflictos: contextos, estilos, forma de enfrentarlos, tipos de conflicto. Martínez, *et.al.* (2005) describen como relevantes para entender la teoría, todo desde la perspectiva humana y sus interacciones, donde, enfrentar el fin del conflicto -por ejemplo- depende de las experiencias e historia de vida, la forma como se asuma y se entienda el conflicto, así como las características propias del individuo, quien refleja a partir de su personalidad la manera de entenderlo, llevarlo y superarlo o no. Lo que permite entender al mismo tiempo, las posturas que frente a la resolución del conflicto las relaciones humanas tienen, ya sea "... 1) competir o ganar-perder, 2) evitar o perder-perder, 3) negociar o ganar algo-perder-algo, 4) ceder o perder-ganar, 5) colaborar o ganar-ganar.". (p. 13).

Al mismo tiempo, se entiende pues, que el conflicto lleva entonces una estructura, dada principalmente a partir de las relaciones humanas, teniendo en cuenta que existen tres elementos necesarios para que suceda, y donde existe una interrelación necesaria, donde cada uno puede ser causa del conflicto, de acuerdo con Lederach (1995) (citado en Martínez, *et.al.*, 2005) se trata de Personas, Proceso y Conflicto propiamente dicho.

- Las personas, por ejemplo, inherentes al conflicto, sin ellas no podría existir, y es a partir de ellas que concurren conflictos intra, interpersonales; intra, intergrupales. A partir de su personalidad, cúmulo de información, educación y cultura adquiridas puede ser su magnitud en un contexto determinado

- El proceso por su parte es la instancia donde nace, crece y se soluciona el conflicto. Es el momento donde las decisiones que se toman resultan ser fundamentales, por supuesto, éstas dependerán de las motivaciones y emociones de las personas, y donde la comunicación es el eje principal que facilita o no la resolución del conflicto. Las tres determinan la dinámica del conflicto (origen, causas, historia, tipo de lenguaje o comunicación) y la relación entre las partes e intereses particulares darán un enfoque negativo o positivo de acuerdo con la forma en que interactúen, es decir, la mala o buena relación entre ellas.
- El conflicto, la razón por la cual las personas se enfrenta, la causa, ya sea profunda u oculta, así como sus manifestaciones o síntomas.

De este modo, entender el origen del conflicto se enfoca en las causas, diversas éstas porque se relacionan con la personalidad de las partes, intereses y valores. Fuquen (2003), basado en la clasificación de Progresar (2000), explica las clases de conflicto desde los innecesarios y genuinos. Los primeros aluden a *las relaciones*, donde cada parte enfoca su interés en algo distinto del objetivo, y a la *información*, la cual se percibe de formas distintas o donde se tiene versiones diferentes del problema. En la segunda clase se habla de *intereses*: sustantivos -las cosas que se quieren-, sociológicos -estima y satisfacción personal-, y procesales -la forma de hacer las cosas-; y *estructurales*, donde ocurren conflictos macro.

Por tanto, su evolución se clasifica, de acuerdo con Martínez, *et.al.* (2005) en:

- Inicio y escalada: “Casi ningún conflicto surge de “golpe”, aparecen inicialmente sin que casi nadie se dé cuenta de lo que está sucediendo...” (p. 22). Y generalmente cuando ocurre la razón aduce a motivos diferentes de las causas raíz. Igualmente, en esta fase los sucesos giran en torno al incremento de conflicto: cambios en la relación de las partes, complicaciones

cuando el conflicto migra a otras esferas (personales, familiares, de contexto, metas, intenciones, polarización, etc.), por lo que puede aumentar, transformarse o estancarse.

- Clímax o estancamiento: “Cuando el conflicto no evoluciona positivamente, llega un momento en que se estanca porque las partes implicadas tienen que decidir si seguir y tratar de derrotar al otro o intentar colaborar con él.” (p. 24). Puede ocurrir por cansancio de ambas o alguna de las partes, uso de estrategias no adecuadas para la solución, disminución de recursos, falta de apoyo, miedos, orgullos o soberbia.
- Final o desescalada: “...inicia cuando las partes implicadas entienden que el conflicto está estancado, que ha llegado a límites no superables o que las consecuencias pueden ser aún peores sino se soluciona.” (p. 24). Generalmente cuando esto ocurre o cuando el conflicto es difícil es necesaria la mediación, por lo que se trata de llevar a las partes a generar conciencia de la oportunidad de llegar a un consenso y no perder más tiempo en el problema.

Por ende, los efectos del conflicto son variados y dependen de sus causas y la forma en que las partes se comportan durante sus fases, entre ellas (Fuquen, 2003):

- Enfrentamientos, golpes de realidad. Ansiedad, polémica, visiones trágicas de lo que sucede y sucederá
- Ideas poco claras, frustración, sentimientos de destrucción y presiones que llevan a la violencia.
- Impotencia, falta de claridad, bloqueos.

5.3.3 Definición de conflicto armado

De acuerdo con el Derecho Internacional Humanitario (ACNUR, 2018), el conflicto armado no internacional se gesta en los Convenios de Ginebra de 1949, donde se define que éste se da

cuando bajo la dirección de grupos insurrectos se ejerce poder y control territorial para realizar operaciones militares permanentes. Lo que lo diferencia de hechos violentos menores, como motines, disturbios y actos esporádicos de esta índole.

5.3.4 Camino del conflicto armado colombiano

Se hace necesario para el presente caso de estudio esbozar el panorama respecto al conflicto armado colombiano, debido a la relación que tiene con el particular, donde la familia protagonista del análisis vivió y sufrió los embates de dicha problemática.

El conflicto armado colombiano se instaura aproximadamente a mediados de la década de los años 40, específicamente a partir de la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, con quien la clase campesina se manifiesta con la conformación de grupos guerrilleros y/o autodefensas, sumado a ello la fractura social y el descontento general de años atrás provocado por la violencia entre los partidos Liberal y Conservador, las huelgas, y la revolución social en general que desemboca en una desordenada guerra civil hacia finales de los 50 y principios de los años 60 (Ríos, 2017).

Más adelante, con la conformación de grupos guerrilleros campesinos de índole comunista, acrecentados en número y vigor, además del territorio, en la zonas de Tolima, Los Llanos, Antioquia, Santander, Valle del Cauca -por citar algunos-, se inicia una oleada de violencia contra los civiles, iniciando ya los desplazamientos de las familias, cuya cifra alcanzó los 800.000 entre 1947 y 1957; y las confrontaciones con las fuerzas armadas, especialmente en Villarica -Tolima-, escenario donde surgen las FARC -Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- representadas por Manuel Marulanda, Ciro Trujillo y Jacobo Arenas, aunque aún no de manera formal (Ríos, 2017).

Seguidamente surge el Frente Nacional, conformado por militares, quienes definen legislativamente hablando ciertos parámetros para acabar con las diferencias entre partidos -

liberal, conservador- repartiendo de manera ecuánime algunos aspectos para su participación en el gobierno y la manera como se distribuirán sus papeles en este sentido. Con la salida de la dictadura el gobierno siguiente busca fortalecer a las fuerzas armadas para combatir a los grupos al margen de la ley que a mediados de los años 60 ya empezaban a estructurarse económica, política y militarmente. El rechazo imperante del gobierno frente a los grupos armados comunistas provocó que éstos no sólo se organizaran, sino que también crearan el Bloque Sur y a través de la conferencias guerrilleras realizadas naciera formalmente las FARC, y otros grupos como ELN -Ejército de Liberación Nacional-, EPL -Ejército Popular de Liberación-, entre otros. A pesar de ello, el campo de acción de las FARC era muy poco, y así fue hasta inicios de los 80 (Ríos, 2017) (Figura 4), donde la estructuración de los frentes, los nuevos esquemas económicos para sustentarse -extorsión, secuestro, narcotráfico- y el modo de combate permitió no sólo fortalecerse, sino también centrarse en derribar los frentes militares y adquirir control sobre más territorio (Figura 5). Para finales de los 80 las FARC alcanzan los 6000 combatientes, y se enfoca predominantemente en los 90 en fortalecerse y derrocar al Gobierno, expandidos ya en ciudades principales como Medellín, Cali y Bogotá alcanzando los 10 mil efectivos y 30 mil milicianos a nivel país, seguros de poder terminar con el Estado dejando de lado el interés político y concentrándose en la milicia, tanto así que derrocaron gran parte de los grupos del Ejército de Colombia, con una asonada constante y atroz, sumiendo a la población colombiana

en un miedo y pánico colectivos, llevando la violencia a las zonas rurales, desterrándolos de sus tierras, y a las urbanas, con la violencia común y las asonadas de los grupos paramilitares.

Figura 4. *Inicios de las FARC*. Pécaut, 2008 (citado en Ríos, 2017, p. 16)

PRIMEROS FRENTES DE LAS FARC, 1964-1980



Figura 5. *Crecimiento de las FARC, años 80*. Pécaut, 2008 (citado en Ríos, 2017, p. 19)

Señala Pécaut (1987) (citado en Ríos, 2017) que:

FRENTES DE LAS FARC CREADOS ENTRE 1981 Y 1989



La cuestión guerrillera cambia, de esta manera, de naturaleza y escala. De un fenómeno crónico pero marginal, enraizado en la tradición de La Violencia y en los conflictos por la tierra,

se transforma en un componente de un proceso que, por primera vez, percibe como objetivo la lucha por el poder (p. 19).

5.3.5 Alcances de la violencia en el conflicto armado

Se entiende pues, la historicidad del conflicto armado colombiano a partir de sus actores, pero también de algunos hechos de interés que lo propiciaron. Dentro de los conflictos armados, es imperativa tanto la lucha territorial como los actos violentos militares, y con ello, las consecuencias que ello acarrea vistas como otro tipo de violencias, que efectivamente lo son, como violaciones, desplazamientos forzosos, secuestros, despojos de tierras, entre otros, donde es la población rural la que sufre en gran medida en este tipo de sucesos. Colombia tuvo por muchos años, problemáticas concernientes a las tierras, especialmente en el tema agrícola, por ausencia de parámetros y de un Estado que desde temprano propiciara la manera de cuidar legalmente al campesinado, las huelgas y revueltas frente al tema no solo no se hicieron esperar, sino que fue el tema determinante que los grupos al margen de la ley aprovecharon para desplegarse, más aún cuando muchas de estas zonas gozan de recursos mineros, ganaderos, hídricos y de transporte que facilitaban y facilitan el contrabando de armamento y drogas.

El Centro Nacional de Memoria histórica con su Observatorio de Memoria y Conflicto (2020) investiga sobre los índices de distribución de la violencia registrados durante los últimos 10 años, evidenciando que frente a la proporción de habitantes, el 39.60% vive en territorios de violencia intermedia, de forma que puede existir una relación fuerte entre el nivel medio de violencia (Figura 6) con los territorios de violencia intermedia, e igualmente, el hecho de que sea en las poblaciones más densas donde la violencia sea frecuente (30.20%).

Clasificación índice	Población total	Porcentaje de la población
Frecuente	15.212.089	30,20%
Intermedia	19.945.906	39,60%
Poco frecuente	8.588.350	17,05%
Sin violencia	6.626.079	13,15%
Total general	50.372.424	100,00%

Figura 6. Nivel de proporción de habitantes que viven en poblaciones de violencia.
DANE (2020) (citado en OMC y CNMH, 2020, p. 16)

Igualmente, comparar el índice de distribución de la violencia de 2002 y 2020, es notoria la disminución de la clasificación Alta a Media, y en algunas zonas del centro de Media a Sin conflicto (Figura 7)

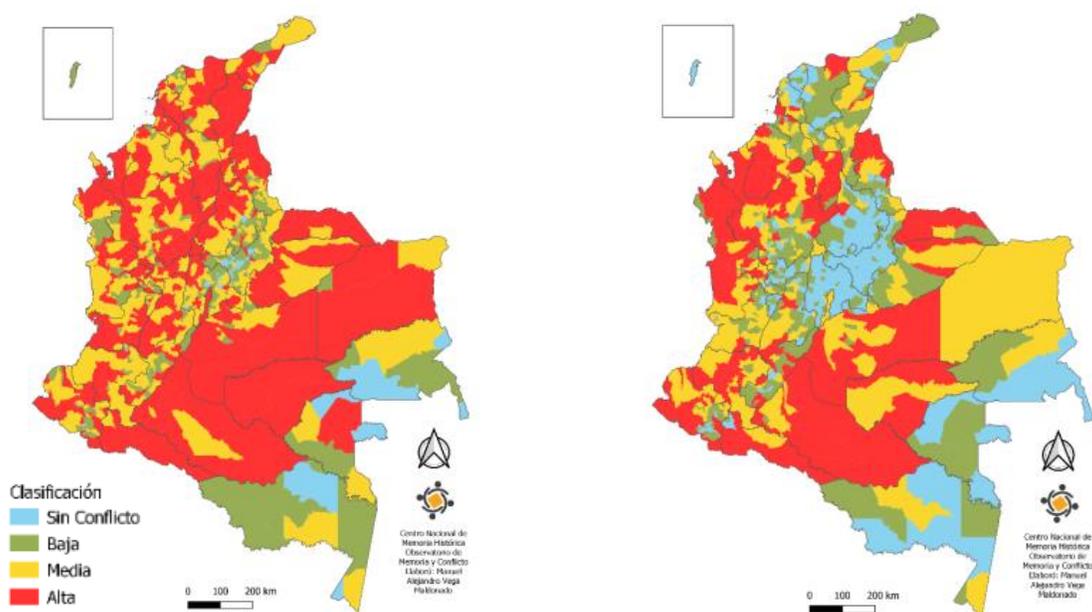


Figura 7. Distribución de la violencia 2002 y 2020 respectivamente. OMC y CNMH,

2020

De igual forma, la investigación analiza el comportamiento de la violencia durante los últimos 35 años (1985-2020), encontrando que a principios de dicho periodo y a finales de él, la

violencia es baja, su punto álgido se encuentra durante 2002. Además, los departamentos que en ese mismo periodo su promedio de distribución constante de violencia fue alto o medio, para la actualidad -2020- ha disminuido, como es el caso de Bogotá, Cesar, Antioquia, Magdalena, Tolima, Casanare, La Guajira, Caldas.

Estos abordajes son fundamentales porque permiten ver el panorama de la violencia a nivel geográfico entendiendo su evolución y la actualidad por la que atraviesa. La disminución de la violencia, y de su distribución nacional constituye un factor principal frente al tema de seguridad que la población necesita y puede percibir. Los sectores con alta distribución de esta continúan siendo entes estratégicos en cuanto a geografía y hechos propicios para la ilegalidad.

Por otro lado, para el 2021 la Fundación Ideas para la Paz (2021) (citado en El Tiempo, 2021) reportó una disminución de confrontamientos entre fuerza pública y organizaciones la margen de la ley en un 48%, sin embargo, las masacres y desplazamientos siguen aumentando, de hecho, las masacres aumentaron en comparación con la cifra más alta registrada en 2011, en un 71%. Y fue este también el periodo donde aumentó el asesinato de los excombatientes FARC, luego de la firma del acuerdo.

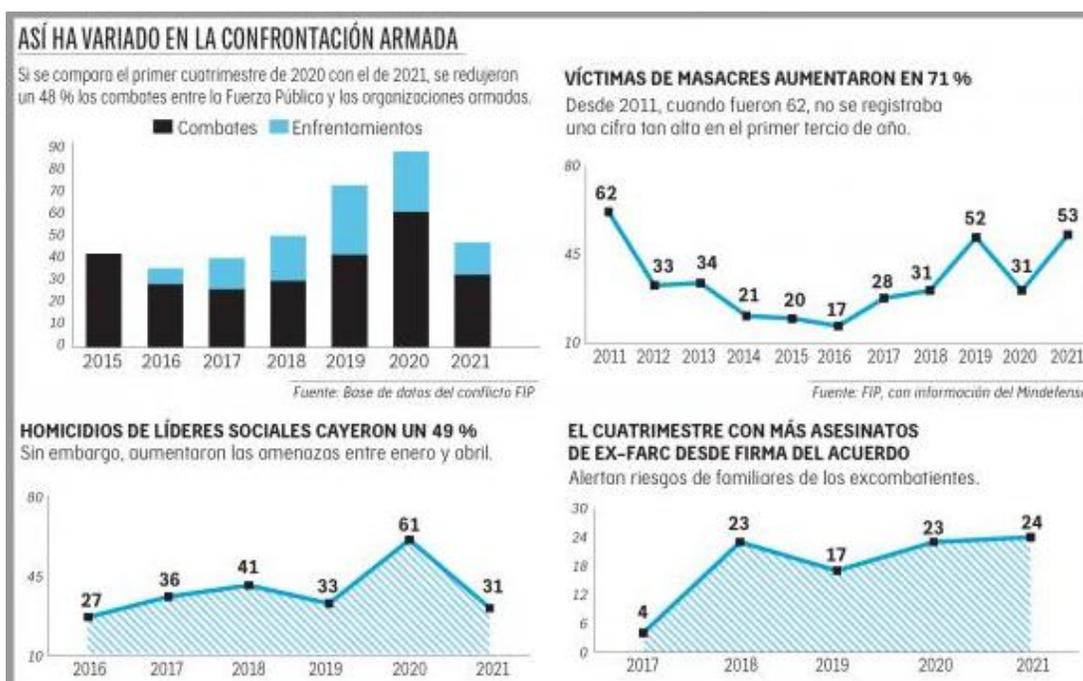


Figura 8. *Cifras de algunas variantes de conflicto armado durante 2021*. FIP, (2021) (citado en El Tiempo, 2021)

Teniendo en cuenta el registro histórico descrito anteriormente, la OMC y el CNMH (2021), presentan en su boletín de eventos de violencia de la región del Pacífico colombiano un reporte de la evolución del conflicto armado en la zona desde 1958 hasta 2021, y de 2001 al 2021, con número de casos, muertes, tipos de violencia enmarcada en el conflicto armado y sus actores. Es de destacar que esta región colombiana ha sido clave en el desarrollo del país por todo el aporte económico y de comunicación con los canales marítimos que ha permitido durante muchos años ser un punto geoestratégico, contando, por ejemplo, con el puerto de Buenaventura, además de un amplio sector de biodiversidad y donde se concentran algunas de las organizaciones agrícolas o similares más importantes. Esta región se destaca por tener el mayor número de población afrodescendiente e indígena.

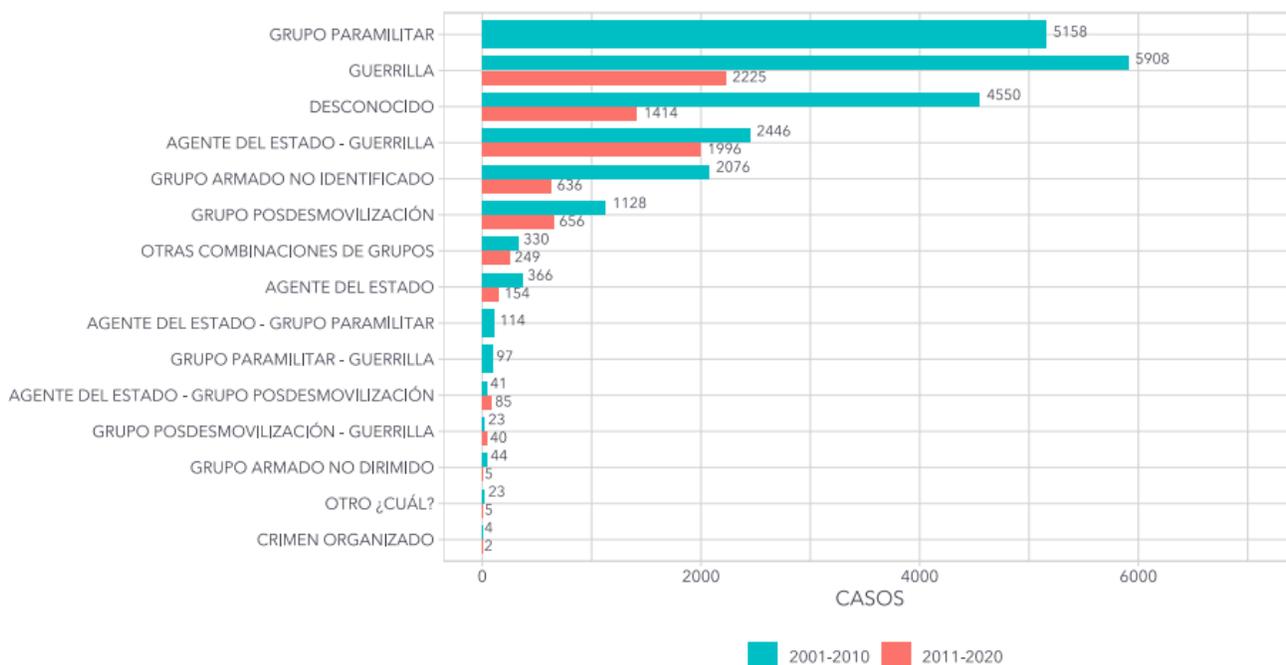
Esta fuente de indagación representa información crucial en aras de contextualizar al lector del presente caso de estudio sobre el panorama regional donde se ubica Quibdó y las problemáticas que envuelven a las familias víctimas del conflicto armado de forma global, pero también con una mirada centrada en la magnitud del conflicto en la zona y en el país. Algunos datos generales de interés serán enseñados en la Tabla 2.2 basado en la información obtenida del informe.

Tabla 2.2

Datos generales sobre el contexto del conflicto armado en la Región Pacífica de Colombia

Escenario	Contexto
Territorio	<p>La dinámica del proceso de paz ha traído consigo disputas entre grupos armados (ELN, disidencias de las FARC, Clan del Golfo) por la forma en que serían distribuidos los sectores.</p> <p>Persisten las confrontaciones por los grupos armados en cuanto a los recursos mineros por la minería ilegal y el narcotráfico, ubicándose en Chocó (38% de su población) la mayor explotación de oro de aluvión sin regulación, provocando más violencia para el control territorial.</p>
Violencia, inseguridad	<p>Con las desmovilizaciones de 2006 y el acuerdo de paz en 2016-17, han surgido diferentes grupos armados organizados -adicionales al ELN-, que desestabilizan la seguridad de la población. A pesar de ello, las víctimas han disminuido para la década del 2 mil a la década del 2010 un 75.9% (de 22.501 a 5.431), igual sucede con el número de casos.</p> <p>Han aumentado los asesinatos a líderes sociales 86.10% (196), así como líderes indígenas (18) y los defensores DD.HH. (32). Sin contar con 242 acciones bélicas, violencia sexual, desaparición forzada, reclutamiento de niños y adolescentes, y 24 masacres.</p>

Entendido esto, los escenarios de violencia que vive la región están transversalizados por diferentes grupos armados que han surgido para luchar por el territorio (Figura 9):



Fuente: Sistema de Información de Eventos del Conflicto Armado (SIEVCAC) Observatorio de Memoria y Conflicto (OMC).
Fecha de corte: 31/03/2021. Información sujeta a cambios.

Figura 9. Casos según actor armado. SIEVCAC y OMC, 2021 (citado en OMC y CNMH, 2021)

Sin embargo, es importante revisar la disminución en las violencias presentadas en la zona en ambas décadas (Figura 10) y su variación descendente, lo que de igual forma no debe alejar la mirada de los nuevos grupos armados que a futuro pueden crecer nuevamente por las metodologías de poder económicas que les permite expandirse y continuar ejerciendo el control sobre la población, especialmente por el narcotráfico, ya que muchos de los ciudadanos cultivan la coca a manera de sustento.

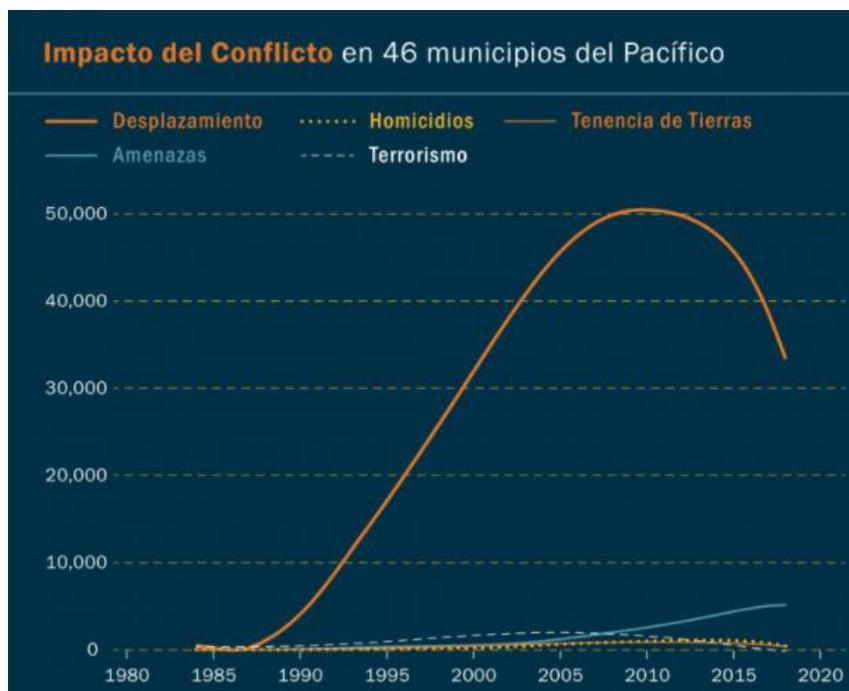
Tipo de Hecho	CASOS			VÍCTIMAS		
	2001-2010	2011-2020	Variación	2001-2010	2011-2020	Variación
Asesinatos Selectivos	8406	1541	-81.7%	9772	1837	-81.2%
Desapariciones Forzadas	4116	505	-87.7%	4940	590	-88.1%
Acciones Bélicas	2999	2318	-22.7%	444	130	-70.7%
Secuestros	2143	546	-74.5%	2689	698	-74%
Violencia Sexual	1344	861	-35.9%	1376	872	-36.6%
Daños a Bienes Civiles	1318	695	-47.3%	31	10	-67.7%
Minas	970	682	-29.7%	1033	719	-30.4%
Reclutamiento y Utilización de Menores de 18 Años	732	220	-69.9%	802	262	-67.3%
Masacres	236	51	-78.4%	1355	264	-80.5%
Ataques a Poblados	32	12	-62.5%	20	15	-25%
Atentados Terroristas	12	36	200%	39	34	-12.8%

Figura 10. *Comportamiento de los casos y las víctimas según década.* OMC y CNMH,

2021

Por otra parte, hechos como el desplazamiento forzado y la violencia sexual son “endémicas”, especialmente en las zonas de Nariño y Chocó. De acuerdo con el análisis presentado por Crisis Group, (2019), durante el año 2003 se desplazaron más de 15.000 personas, igualmente en 2017, y alrededor de 54.000 indígenas provenientes del Chocó. Además, en lo corrido de 2018 y 2019, en las zonas de Tumaco, tanto las rurales como las urbanas se

alcanzó un nivel de desplazamiento de aproximadamente 1.300 personas, siendo este tipo de



violencia la más alta durante las últimas dos décadas (Figura 11)

Figura 11. *Desplazamiento como violencia predominante en el conflicto armado en El Pacífico colombiano*. Crisis Group, 2019

A pesar de que el Estado ha militarizado y ha enviado controles de seguridad en la zona pacífica para defender y mitigar la oleada de violencia con el aumento de los grupos armados, son muchas las personas que acceden a su vez, a la violencia común, por falta de oportunidades en la región. Las políticas de gobierno no han sido suficientes ni contundentes para llevar más educación y bienestar de recursos a las comunidades del sector, la pobreza es el mayor dolor de cabeza, así como el acceso a la salud y al fomento de empleabilidad. Podría decirse que la región pacífica en varios de sus sectores se encuentra atada de pies y manos al contar con tantos recursos de biodiversidad y acceso marítimo, por ejemplo, pero falta de oportunidad y seguridad

para alcanzar un mejor nivel de vida. La ausencia de diversas formas de empleo ha llevado a las mujeres a prostituirse o a relacionarse sentimentalmente con hombres armados de los grupos insurgentes para poder tener un mayor y mejor acceso a bienes y dinero con los cuales sobrevivir (Crisis Group, 2019).

Igualmente, los ataques a poblados han aumentado por otro lado, a través del confinamiento forzado, con las mismas consecuencias violentas del desplazamiento, sin poder cosechar o acceder a alimentos por la represión de los grupos armados, la ONU estimó que durante 2018 alrededor de 4.000 indígenas estuvieron confinados en el norte de Chocó (Citado en Crisis Group, 2019).

Para finalizar, es vital que el Estado enfoque sus esfuerzos en el cuidado y el apoyo institucional no sólo en materia militar, sino también en infraestructura, empleabilidad y apertura de la zona a otras regiones del país que inicie un proceso de incorporación de esta población al resto del país aprovechando sus recursos y la oportunidad económica que representa algunas de sus zonas, para el contacto internacional. El apoyo a los jóvenes en materia de educación y otros recursos que mitiguen el acceso de éstos a la ilegalidad, más una mirada amplia sobre el panorama de los grupos armados que no acabaron con los acuerdos de paz, sino que, por el contrario, se han proliferado agresivamente en las comunidades.

6 Diseño metodológico

6.1 Método cualitativo de investigación

Frente a la disyuntiva conocida por años frente al método más adecuado de investigación, siendo el modelo cuantitativo el que en principio siempre tuvo más acogida y aceptación, es necesario considerar que en la actualidad el método cualitativo a través de la historia ha adquirido fuerza y valor de acuerdo con las oportunidades que brinda, en ocasiones incluso, al método cuantitativo. Ambos, tienen aspectos positivos y negativos según la investigación y el ángulo de donde se les mire, pero para la indagación de las ciencias sociales o humanas, el cualitativo permite obtener y recabar datos e información que numéricamente no es vital: como conocer el comportamiento, pensamiento y emoción humana en cierto contexto, lo que al final gran parte de las veces estas ciencias enfocan sus esfuerzos porque el conocimiento de lo humano parece ser hasta el momento algo finito, que siempre tendrá nuevos hallazgos y todos por lo tanto, serán válidos.

La metodología cualitativa para este estudio de caso brinda la oportunidad de “comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.” (Cadena, Rendón, Aguilar, Salinas, De la Cruz y Sangerman, 2017, p. 2), además de obtener la descripción de las situaciones que acontecen con la naturaleza de la realidad, incluso con la textualidad en que hablan sus interlocutores. Igualmente, permite no sólo visualizar, sino transmitir el contexto, el entorno, permitiendo al otro imaginar el escenario descrito, y según Cotán (2016):

...se caracteriza por desplazarse al contexto natural donde acontecen las experiencias, donde viven las personas y donde puede recoger las situaciones, es decir, el investigador se centra en recoger todos los momentos de las situaciones vividas por los participantes dentro de su emplazamiento natural.” (p. 39).

Rodríguez, Gil y García (1996) (citado en Cotán, 2016) resumen a través de un cuadro (Figura 12) las técnicas, métodos, tipos y fuentes que componen la investigación cualitativa esclareciendo lo que busca cada una dentro del análisis, esbozando a través de ello la aplicabilidad de este estudio de caso.

Tipos de cuestiones de investigación	Método	Fuentes	Técnicas / instrumentos de recogida de información	Otras fuentes de datos
Cuestiones de significado: Explicitar la esencia de la experiencia de los actores	Fenomenología	Filosofía (fenomenología)	Grabación de conversaciones Escribir anécdotas de experiencias personales	Literatura fenomenológica. Reflexiones filosóficas; poesía, arte
Cuestiones descriptivas-interpretativas: valores, ideas, prácticas de los grupos culturales	Etnografía	Antropología	Entrevista no estructurada; observación participantes, diagrama de redes sociales	Documentos, registros, fotografía, mapas, genealogía, diagrama de redes sociales
Cuestiones de proceso: experiencia a lo largo del tiempo o el cambio puede tener etapa u fases	Teoría fundamentada	Sociología (interaccionismo simbólico)	Entrevistas (registradas en cintas)	Observación participante; memorias, diarios.
Cuestiones centradas en la interacción y el diálogo	Etnometodología: análisis del discurso	Semiótica	Diálogo (registro en audio y video)	Observación: notas de campo
Cuestiones de mejora y cambio social	Investigación-acción	Teoría crítica	Miscelánea	Varios
Cuestiones subjetivas	Biografía	Antropología	Entrevista	Documentos, registros, diarios

Tabla 2. Métodos cualitativos (Rodríguez, Gil y García, 1996, p. 18).

Figura 12. Recursos de la investigación cualitativa. Rodríguez, *et.al.*, 1996 (citado en Cotán, 2016, p. 44)

Finalmente, la investigación cualitativa fomenta la participación, la oportunidad de sacar a la luz aquellas voces que por una razón u otra es importante escuchar (Cotán, 2016), es en todo caso un ejercicio democrático de escucha activa y de interés genuino, que al mismo tiempo transforma y genera conocimiento.

6.2 Diseño de investigación

Dentro de la metodología del estudio de caso, ciertamente no existe un derrotero estricto bajo el cual se pueda trabajar al momento de realizar este tipo de investigaciones cualitativas. Los diferentes diseños de investigación empleados en el campo cualitativo por supuesto que tienen unos criterios base de acuerdo con el objetivo del investigador en cada caso, pero pueden integrar otros diseños o técnicas no contempladas en principio según los acontecimientos y el proceso. El estudio de caso como método puede apoyarse en el diseño fenomenológico, por ejemplo, porque de acuerdo con lo que se pretende en el actual caso, permite la indagación, observación y exploración necesarias para llegar a determinadas conclusiones que sólo se conocerán durante y al final del proceso.

El diseño fenomenológico, propicia conocer la esencia de lo que se vive, de las prácticas de quienes hacen parte del estudio, Hernández, *et.al.* (2014) describe que “Su propósito principal es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias.” (p. 493). De este modo, el estudio de caso se desarrolla a partir de la observación, como “...la fase básica del estudio de caso.” (Monroy, *s.f.* p. 74), seguido del registro de la información, que depende de los instrumentos elegidos para ello, y la comprensión del fenómeno, para explicarlo en su contexto.

Igualmente, se suma a ello el diseño Narrativo, indispensable para el presente caso, sobre la cronología de los eventos, conocer la historia y los sucesos que hacen parte de la vida de la mujer -pasado, presente- y expectativas a futuro. Este diseño apoya el modelo circular narrativo expuesto en el Planteamiento del problema, y que dará luces iniciales respecto a los cimientos sobre los cuales se ubica con exactitud las problemáticas que expone vivenciar el desplazamiento, y demás problemáticas que surjan en el proceso.

Hernández, *et.al* (2014) afirman que el estudio de caso es un compendio de diseños de investigación que pueden ser usados al mismo tiempo o de forma independiente a través de lo experimental, no experimental, etnográfico y como un método de muestreo válido para estudiar.

Lo que permite el estudio de caso para la investigación cualitativa es el análisis dentro del fenómeno investigado, ya sea de forma participante o no, pero que como metodología otorga un valor fundamental en la toma de datos desde varios puntos de vista:

- El comunicacional, ya sea verbal y no verbal, la interacción entre los participantes del estudio de caso, aportan de este modo información fundamental para comprender desde las emociones hasta las acciones racionales de la conducta que sólo la comunicación puede ofrecer, contenida en ella la semiótica. Facilita el diseño no experimental a través de la descripción
- La implementación de un instrumento, como lo es la mediación, desde la cual, se explora de forma transformativa o circular narrativa (como se indicó en el Planteamiento del problema), lo que sucede en la familia y la manera cómo en ésta se posibilita el análisis de otros contextos que a partir de la comunicación

verbal o paraverbal es posible conocer. Al interactuar se da la posibilidad del relato, y con el relato de ir más allá del presente.

- Busca comprender el objeto de estudio, más no buscar causas-efecto, por lo que puede verse el fenómeno en su integralidad, con todas sus aristas, lo que al mismo tiempo brinda la oportunidad de futuras investigaciones
- Permite emplear diferentes instrumentos o herramientas de acuerdo con las necesidades y lo que va ocurriendo mientras se investiga. A su vez, una recopilación amplia de datos, ricos en información que muchas veces los estudios cuantitativos no pueden obtener.

Igualmente, no se puede desconocer que entre sus desventajas se encuentran:

- Los tiempos de investigación y ejecución pueden ser largos
- Es susceptible de suposiciones por parte del investigador y en ocasiones de generalizaciones
- Se corre el riesgo de que los participantes brinden información errónea de forma intencional, o que se brinde información equivocada.

6.3 Participante

La participante es una mujer víctima de conflicto armado, identificada como Nadia para proteger su identidad. Esta mujer hace parte de una familia conformada por 7 integrantes, entre adultos y un adolescente, que actualmente vive en Quibdó desde hace 19 años y que al realizar la petición de participar en el estudio de caso accedió de forma voluntaria solicitando la protección de sus datos y la confidencialidad de ellos por seguridad. Dicho muestreo es realizado de forma intencional, ya que recae sobre el criterio de quien investiga de acuerdo con su experticia o experiencia en el campo (Hernández, *et.al.*, 2014) además, en el contexto descrito inicialmente, se vio en la mujer un ejemplo claro de la problemática abordada.

6.4 Instrumentos de recolección de datos y/o información

Como se mencionó en el diseño fenomenológico, el estudio de caso se desarrolla en tres momentos importantes (Monrroy, *s.f.*) bajo los cuales, los instrumentos de investigación se convierten en las tácticas idóneas para que la información obtenida no sólo sea correcta sino rica y pueda dar frutos como hitos principales dentro de los resultados y los análisis para llegar a éstos.

- **Observación:** Hernández, *et.al.*, (2014), afirma que: “No es una mera contemplación [...] implica adentrarnos profundamente en situaciones sociales...” (p. 399). Sin duda alguna este instrumento de investigación no sólo permite el contacto con las personas involucradas en el estudio de caso, sino también el acceso al conocimiento sobre las situaciones que ellos vivencian y la manera como se desenvuelven en su entorno. No se trata de ver, sino de analizar en detalle los sucesos, las interacciones, el entorno físico (para diseñar un mapa del ambiente); el entorno social y humano que enmarca a la familia, en este caso, su composición familiar, jerarquía, límites, comportamientos, relacionamiento, comunicación verbal y no verbal, semiótica, proxemia, entre otros. Al mismo tiempo, a través de la observación se destaca información demográfica relacionada, propósitos y acciones encaminadas a alcanzar objetivos (o no), idiosincrasia, costumbres, cultura, nivel de creencias, ideologías, etc.

Lo importante al respecto, es enfocarse en una observación pasiva-moderada en algunos contextos, pero frente a los otros instrumentos de investigación continuar el modelo de observación de forma activa. Lo que se busca a través de la observación, es recabar información relevante y adicional a lo que los otros instrumentos dotarán, de forma que se pueda describir de manera más global datos de interés que conecten o concuerden con otros. Para ello se usará un esquema donde se registren las observaciones y donde se puedan consignar las diferentes interpretaciones al respecto y que ayuden a categorizar los datos para dar relevancia a aquellos que tienen un peso de valor dentro de los hallazgos.

- **Recopilar información:** adicional a la observación, es importante para el estudio de caso, en especial para el que se trata en esta investigación, las entrevistas desde las sesiones grupales e individuales, mencionadas anteriormente desde el modelo circular de Sara Cobb, como herramienta base para poder realizar el proceso de mediación de forma transversal, y apoyado al mismo tiempo del diseño narrativo de la historia de vida, lo que permitirá establecer una cronología de los sucesos que vivenció Nadia y conocer aquellos momentos cruciales destacando los detonantes, las razones y las circunstancias que en ello se enmarca. Estas sesiones grupales e individuales estarán guiadas por supuesto, de la entrevista no estructurada o abierta, buscando más la conversación y la narración con una escucha activa, porque ayuda especialmente “...cuando el problema de estudio no se puede observar o es muy difícil hacerlo por ética o complejidad...” (Hernández, *et.al.*, 2014 p. 403), y, además, “Pueden hacerse preguntas sobre experiencias, opiniones, valores y creencias, emociones, sentimientos, hechos,

historias de vida, percepciones, atribuciones, etcétera.” (p. 407), lo que conecta automáticamente con los objetivos y los modelos sobre los cuales se apoya tanto el trabajo de investigación como el de mediación de acuerdo con la línea de investigación a la vez aplicada.

- **Comprensión de lo investigado (o del fenómeno):** los datos serán recabados a través de anotaciones, grabaciones en audio, fotos, videos o documentos que la participante quisiera brindar para ampliar y/o ejemplificar algunos aspectos o información de interés dentro de la narrativa o en la construcción de la historia de vida, lo que facilitará posteriormente estructurar y comprender la información relevante que lleve a resultados y conclusiones determinadas. Para ello, será vital categorizar, evidenciar patrones -de cualquier tipo, verbales o no verbales, dentro de la historia familiar, y otros-. Hernández, *et.al.* (2014) propone el mapa de ruta que generalmente ocurre en el análisis y la comprensión de lo investigado (Figura 13).

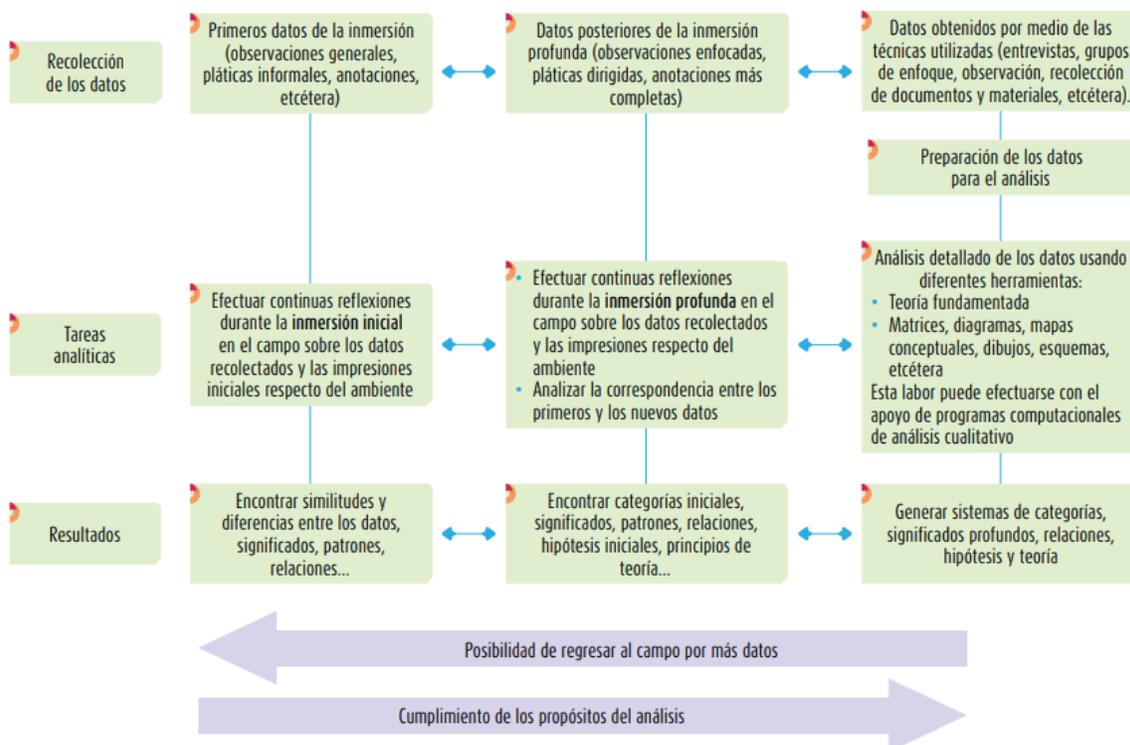


Figura 13. *Aproximación a las fases de recolección, análisis y resultados de la investigación cualitativa.* Hernández, *et.al.* (2014)

Es propio del análisis cualitativo que desde el inicio y durante todo el proceso se recaba, pero también se analiza la información, ya que esto permite a la investigación aclarar dudas posteriores a los encuentros ya que posiblemente durante ellos -por alguna razón- no quedaron claros; requerir amplitud sobre algunas temáticas expuestas, visualizar la ausencia de temas relevantes sobre los cuales indagar, o al mismo tiempo, descartar información no relevante: como dudas, impresiones iniciales -o corroborarlas-, entre otros. De igual modo, el proceso se entenderá culminado al evidenciar la ausencia de novedad en la información y que todos los análisis e interpretaciones resultantes ya tienen una forma que pueda orientar adecuadamente el hilo y los hallazgos hacia conclusiones de valor.

De acuerdo con lo anterior, se realiza la entrevista libre bajo la narrativa e historia de vida. El proceso se divide en tres sesiones y se da una cuarta para ampliar la sesión 3. La Sesión uno es un aproximación al contexto presente de vida y el inicio sobre el relato del desplazamiento. La Sesión dos amplía el relato del desplazamiento con más detalles y la manera como la familia lo vivió-cambios, posturas, entre otros-. La Sesión tres recaba información sobre si su red social también fue víctima de desplazamiento y de qué forma lo vivieron. La Sesión cuatro es una ampliación de la anterior, ya que la entrevistada acababa de pasar por un momento de duelo de pérdida familiar y su estado de ánimo no era el adecuado para el relato.

En cuanto a los aspectos éticos, en primer instancia, la mujer objeto del presente estudio de caso fue informada sobre las implicaciones, características y fines de la investigación. Para ello le fue entregado un consentimiento informado, el cual fue firmado y aceptado por ella, solicitando expresamente se protegiera su identidad y algunos datos sobre su historia de desplazamiento. Lo anterior con el fin de que quede registrada su participación en el estudio de forma autónoma.

En segundo lugar, “La investigación cualitativa en las ciencias humanas indaga en la condición humana.” (González, 2002, p. 94), por lo tanto, es imperativo el respeto irrestricto por los valores, creencias, opiniones, sentimientos, ideologías, costumbres, cultura y demás rasgos identitarios de las personas que conforman la familia del estudio de caso, y a partir de ello, brindar información de calidad, toda vez que se exponga en los términos bajo los cuales ellos lo expongan o se explique en todo caso del mismo modo e intención en que lo hacen. El aspecto ético que acá recae no sólo es el de la información veraz, sino también sobre el objetivo de honestidad con que se trate.

Por consiguiente, el tema de la autonomía, que en este caso o en cualquier estudio cualitativo será vital en aras de establecer una ética comunicativa (Cortina, 1992, citado en González, 2002) y al aprendizaje que brindará toda la información a los distintos grupos de interés, sobre lo cual recae de forma subrayada otro aspecto ético de la investigación: pertinencia. Donde, tanto la investigación como la información serán apropiadas para futuras indagaciones, pero también para comprender el fenómeno del Estudio del Caso tanto para la academia, línea de investigación como para las ciencias humanas y otros análisis de índole nacional que puedan encontrar resultados valiosos para sus investigaciones particulares. Esto, acompañado de la información preliminar bibliográfica, fuentes y datos que, desde el planteamiento del problema, el marco teórico y/o los antecedentes puedan contextualizar las dinámicas del tema estudiado.

6.5 Procedimiento

La experiencia profesional adquirida a través del tiempo ha permitido conocer de primera mano las vivencias de las personas desplazadas por la violencia. La participación a través de programas gubernamentales y no gubernamentales en estas comunidades abrió paso al deseo inicial de enfocar esta investigación hacia la problemática que se evidencia en el día a día laboral sobre la violencia generada por el conflicto. En este trasegar, se gestan relaciones de fraternidad y de empatía a través de las experiencias de personas y familias que experimentan a través de los años la violencia armada.

De acuerdo con Creswell (2013a), Neuman (2009), y Franklin y Ballau (2005) (citados en Hernández, Fernández y Baptista, 2014) las estancias prolongadas o permanecer durante periodos largos en el ambiente de la población ayudan a que las personas no sólo se habitúen a su presencia, sino también, evita distorsiones en la información y la comunicación. Así que,

aprovechando el acercamiento a una estas familias desde el ámbito profesional, en aras de dotar de credibilidad la investigación, y teniendo en cuenta que en el muestreo dirigido o intencional según Creswell (2013a), Neuman (2009), y Franklin y Ballau (2005) (citados en Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p.456) “El investigador puede elegir ciertos casos, analizarlos y más adelante seleccionar...”. Lo que llevó en este caso a seleccionar a Nadia y su familiar fue el conocimiento de su proceso de resiliencia y constancia, los años que llevan como desplazados, acercamientos previos que hubo a partir de la experiencia laboral, por lo que se indaga, si la familia o alguno de sus integrantes estaba en disposición de apoyar esta investigación desde su relato y experiencia.

Para poder trabajar con familias desplazadas y poder seleccionar la muestra, es vital tener un acercamiento empático y colaborativo, así sus protagonistas no se sentirán presionados ni hostigados para entregar su relato. Una de las consecuencias del desplazamiento radica precisamente en que la confianza se pierde, y que la seguridad es un hecho fundamental para sus vidas, ya que buscan a toda costa protegerse de los demás o de situaciones que alteren su nueva vida.

De manera que, ‘irrumper’ en sus vidas no solo es poco decoroso, sino también agresivo, por lo que escoger las personas adecuadas debe fundamentarse en un conocimiento previo, aprovechando otras circunstancias que generaron un tipo de vínculo entre ellos y quien indaga.

La familia en principio accedió a entregar su relato de forma conjunta, pero tras la salida de uno de sus hijos a Medellín, los ánimos disminuyeron y Nadia quiso entregar su testimonio personal y hablar de su familia basada en todo lo que vio y vivió.

Por otro lado, era fundamental que dicha muestra perteneciera a la población de Quibdó, dado que es una zona del pacífico, junto con otros municipios, claro está, que viven ardua y

diariamente los embates del conflicto armado, por encontrarse en una zona que posibilita el narcotráfico y la toma territorial por parte de los grupos al margen de la ley. La comunidad donde reside la muestra es, en un 80% víctima del conflicto armado en todas sus aristas, especialmente del desplazamiento. Es una zona que ha sufrido cambios estructurales en su forma, que ha tenido que acomodarse al número de personas que han llegado y que la habitan por largos periodos de tiempo, y donde confluyen numerosas culturas y tradiciones.

Para llegar a un acuerdo sobre su participación en la investigación, se realizaron tres encuentros: uno base para explicar las necesidades e intenciones del análisis e indagar sobre su posible deseo de participar, dejando planteado que su respuesta debía ser analizada en familia y que se tendría otro encuentro para hablarlo. El segundo se explicó con más detalle la manera de realizarlo, objetivos, los pro y contra, respondiendo especialmente sobre inquietudes respecto a la protección de sus datos. En el tercer y último encuentro es la familia quien toma la palabra para explicar las situaciones por las cuales deciden que sea uno de sus integrantes, el único interlocutor, quien participaría sin dificultad y con toda disposición, quedando el compromiso de las partes por iniciar en determinado momento de la investigación.

Finalmente, las categorías definidas para el análisis y posterior discusión de los hallazgos se centraron en tres aspectos relevantes: Vivencia relacionada con un hecho violento: Desplazamiento, esto, para contextualizar y entender la forma como sucedieron los hechos y conocer los elementos circundantes del caso; Consecuencias y marcas que deja el desplazamiento, para analizar las emociones, sentimientos y pensamientos; y Situaciones de abandono y tristeza, para evidenciar los momentos en los cuales estos sentimientos ocurren en cualquier fase del proceso de desplazamiento y tienen que ver con diversas circunstancias que lo rodean.

7. Análisis de resultados

Para la comprensión y obtención de resultados y su análisis, se categorizó el discurso y la narrativa de Nadia, de esta forma se puede ampliar y descifrar sentimientos, pensamientos y validar el estado actual de su percepción luego de años de haber pasado por el desplazamiento forzado. Las categorías se clasificaron en la matriz de análisis cualitativo como: Diferentes situaciones que motivaron el desplazamiento, significados atribuidos a las consecuencias generadas por el desplazamiento y significados relacionados con el abandono y sentimientos de tristeza. Los significados otorgados a las categorías se basaron en palabras clave, frases reiterativas y que como resultado indicaron una conexión de eventos que permitieron dilucidar a través de sus emociones al mismo tiempo, momentos hitos dentro de la narración, dando como resultado:

Tabla 4.1

Definición de Categorías

Categoría	Significado
Diferentes situaciones que motivaron el desplazamiento	Descripción de los eventos de violencia antes, durante y después, causados por terceros que obligan a Nadia a salir o huir de su residencia Manera de describir oposición frente a regresar a su vereda o de vivir nuevamente el hecho de violencia
Significados atribuidos a las consecuencias generadas por el desplazamiento	Narraciones donde se da cuenta de otro tipo de protagonismo en la historia de desplazamiento. Son las secuelas que genera el desplazamiento.
Significados relacionados con el abandono y sentimientos de tristeza	Se definen a partir de las emociones y reiteraciones de la participante al relatar su transición hacia la incertidumbre

Tabla 4.2

Matriz de análisis cualitativo

<i>Diferentes situaciones que motivaron el desplazamiento</i>		
<i>Preguntas orientadoras</i>	<i>Respuestas</i>	<i>Análisis interpretativo</i>
<p>Hábleme de usted, me gustaría conocerla, hábleme de lo que usted crea conveniente y me pueda informar: su historia de vida, quién es su papá, sus hijos...</p>	<p>Hemos vivido el desplazamiento, pero es un momento que el Señor nos ha protegido, gracias al Señor nos ha ayudado, en la medida de la pobreza.</p>	<p>El desplazamiento es un tema recurrente y focal dentro de la conversación con Nadia. En este punto específico se resalta como un indicador, dado que ella habla de su vida, composición familiar y actualidad, pero subraya el tema del desplazamiento, como un factor que dejó huella y que de cierto modo la diferencia. Aquí, vale la pena destacar el significado de <i>desplazado</i>, según la constitución Colombiana basada en los principios de la ONU (citado en Fernández y Sánchez, 2010, p.6), menciona que es toda persona obligada a emigrar o salir de manera amenazante o forzada, abandonando su hogar, vida económica, social o familiar, en medio de conflictos armados, violencia en general o cualquier otro acto que vulnera sus derechos, especialmente su vida. Teniendo esto en cuenta, se entiende que hay un impacto sobre la persona, quien es la que vive toda la coyuntura de principio a fin, y que a través del tiempo permanece -en mayor o menor medida- como un hecho</p>

		crucial que deja huella.
Tengo conocimiento de que usted y su familia fueron desplazados, entonces me gustaría como que nos relatara su experiencia: ¿cómo fue?, ¿cómo sucedió?	Bueno, sucedió que estando en el campo del pueblo de Munguidó, eh a la hermana de mi marido la mataron, y en este momento que la mataron, mi marido no estaba, yo estaba con los hijos de ella y dos de mis hijos, me tocó bajar en una champa hasta llegar a Quibdó, eso fue el 29 de enero del 2003, y ya pues, nos tocó el desplazamiento, no teníamos dónde llegar, nos tocó ir hasta Minercol, y pues... ahí nos dormíamos, nos juntamos, hasta que mi papá me dijo que ya me viniera para la casa, y tuve un tiempo viviendo en la casa de él en el desplazamiento y ya	En principio, Nadia resume los acontecimientos. Se debe abordar con diferentes preguntas durante las sesiones para que ella explique con más detalle los sucesos. Ella hace frente al tema evadiendo un poco la profundidad de la historia. González e Hinestroza (2014) afirman que "...a consecuencia del desplazamiento forzado, se sufren diversos tipos de daños que pueden ser reparables e irreparables y que [...] transforman la vida de las personas al desestructurar no solo a su familia, sino también sus construcciones simbólicas, relacionales, culturales y comunitarias..." (p.38)
Cuando se dio ese momento del desplazamiento, eh ¿cómo fue? O sea, ¿ellos llegaron de forma forzosa? Por ahí hay historias donde cuentan por ejemplo que les avisan con alguien, mandan a veces la carta o llegan directamente y de manera forzada los sacan o con amenazas...	A dos personas las iban a matar, pero no sabíamos quién, y al rato ya dijeron quiénes eran, entonces nos entraron en la escuela, cuando escuchamos los disparos. Ya de ahí salieron corriendo, o sea, sin nada, e iniciaron a saquear las casas, se metieron y se llevaron todo, todo lo que más se podía. Nos tocó caminar y viajar en canoa	Esta parte es vital en la historia. Trata la razón por la cual se dio el desplazamiento. Esta respuesta está ligada a la anterior contada con detalles agregados. Entre las personas que iban a asesinar estaba la cuñada de Nadia, a quien sacaron del colegio para acabar con su vida. Igualmente, González y Bedmar (2014) afirman: "Las distintas expresiones de terror en el contexto del desplazamiento forzado se han constituido en una fuente de riqueza para la narración, en la medida que la

		<p>narrativa se reconoce como discurso propio de la experiencia humana y se expresa a través de relatos...” (p.42). Por lo que resulta constitutivo persistir en que la narración sea cada vez más detallada y expresada con total libertad, reconstruyendo la historia y dotándola de significado (Bolívar, et al. 2001, citado en González y Bedmar, 2014, p.42)</p>
<p>La idea es que usted me pueda relatar [...] cada detalle que pueda decirme que recuerde con claridad para entender más el proceso y la historia.</p>	<p>La verdad es que yo sólo alcancé a recoger los documentos de los niños, ellos saquearon todo, se llevaron lo mejorcito, como la televisión y esas cosas. Los niños estaban llorando y corrimos para subirnos a la canoa y pues, cuando nos montamos a la canoa, nos montamos sin ropa y sin nada, solo con lo que teníamos en el cuerpo.</p>	<p>González e Hínestroza (2014) describen que, dentro del proceso de desplazamiento, se genera el destierro, se desvincula a la persona de su territorio y con ello, su identidad cultural. Al mismo tiempo, deben asumir diversas pérdidas y encarar el futuro de forma incierta.</p>
<p>Entonces ¿usted definitivamente no vuelve a ese lugar?</p>	<p>No, yo estuve allá hace poco que fuimos a llevar los restos de mi suegra, pero no me quedaron ganas, mucha tristeza, yo fui al sitio donde estuvimos y yo lloré, a pesar de que son muchos años ya, eso le da muy duro a uno.</p>	<p>Entre los daños que un desplazado sufre, se encuentra el emocional (González e Hínestroza, 2014) donde aflora el miedo, manifestado a través de una sensación de amenaza o de repetir posiblemente el suceso que genera el sentimiento de vulnerabilidad o sufrimiento vivido en el momento en que sucedieron los hechos. La persona trata y hace todo lo posible por no sentir ni vivenciar de alguna manera la misma</p>

		<p>situación, al mismo tiempo lo desea para su familia y cercanos.</p> <p>“La respuesta emocional predominante durante los momentos previos y en el desplazamiento mismo es el miedo; después se agrega, sin que necesariamente se haya resuelto el miedo, el trabajo de asumir las pérdidas parciales o totales...que originan distintos procesos de duelo signados en general por la tristeza.” (Camilo, 2000, pág. 23, citado en González e Hinestroza, 2014)</p>
--	--	--

Tabla 4.3

<i>Significados atribuidos a las consecuencias generadas por el desplazamiento</i>		
<i>Preguntas orientadoras</i>	<i>Respuestas</i>	<i>Análisis interpretativo</i>
¿Y los niños que le decían a usted?	Los niños me decían “mamá, ¿qué vamos a comer? ¿nosotros por qué estamos aquí encerrados que no salimos?” que ellos querían estar en su pueblo, y uno les decía que no se podía volver allá	De acuerdo con González y Bedmar (2014), “Al niño desplazado, igual que a los adultos, se les fractura repentinamente el mundo de su vida -la cotidianidad rural-, se le destierra...” (p.41)
Ellos tuvieron en ese entonces, ¿algún cambio en su comportamiento debido a la situación? O sea, usted sabe que	Estaban muy tristes, porque no tenían donde correr, donde salir	La forma como Nadia resalta o menciona este aspecto, sin más detalles, pero con una información suficientemente

<p>a veces los niños no lo expresan con palabras, lo expresan con acciones o comportamientos...</p>		<p>amplia como para comprender que no hay alguna otra explicación más abundante que sobrepase lo evidente, habla de la frustración que generó en los niños el hecho de estar en un lugar donde se minaba su libertad espacial, que, más allá del espacio físico, se trata de un choque de realidad que desemboca en tristeza.</p> <p>Así, Patiño (2016) encuentra en los testimonios de niños que “Los derechos que se relacionan con la satisfacción de necesidades básicas: techo, trabajo, alimentación, salud, educación, recreación y reconocimiento como sujetos de derechos y participación, son totalmente vulnerados con el acontecimiento del desplazamiento.” (p.147), esto porque manifestaron en su estudio que el salir de casa representa un cambio en declive de sus condiciones, donde antes gozaban de la libertad del campo y de un trato digno.</p>
--	--	---

<p>Nadia, y como los sobrinos de su esposo ya estaban con la abuela, ¿qué supo usted del proceso de ellos? ¿qué fue de ellos? ¿cuántos años tenían? recuérdeme por favor</p>	<p>El niño por lo menos le dio muy duro, durísimo, durísimo, nosotros íbamos a Minercol, y cuando estábamos allá y él hablaba cosas, decía que se iba a matar o que iba a matar a los guerrilleros, el niño cuando había un sepelio se iba a la bóveda de la mamá a llorar.</p> <p>Tendría por lo menos como unos 5 o 6 años ese era el último, porque la niña tenía como 8</p>	<p>Restrepo (2011) resalta que, “El conflicto colombiano afecta el desarrollo general del niño vulnerado, a razón de (sic) la violación de sus derechos, el estrés socio familiar [...] es así que (sic) las consecuencias de estos eventos y las pérdidas simbólicas, materiales y psicológicas a las que se ven expuestos (generan), además de sentimientos de vacío emocional, rabia, temor, desesperanza, soledad y angustia, entre otros.” (citado en Patiño, 2016, p.142)</p> <p>Los sentimientos descritos en la narración de Nadia ejemplifican el daño emocional causado al menor, que hace parte de “...una serie de pérdidas y transformaciones en sus vidas, en su entorno y en sus relaciones. Esto se presenta de forma inesperada, alterando su estado emocional...” (González e Hinestroza, 2014, p.39).</p>
<p>Y ¿qué es de la vida de ellos ahora?</p>	<p>Pues, la niña vive en Medellín, y el niño tuvo problemas porque no</p>	<p>Entre las consecuencias del desplazamiento en los niños, la</p>

	<p>hacía caso, estaba vendiendo drogas, ahí cayó a la cárcel y está en la cárcel</p>	<p>ONU (2017) resalta a la rabia y la hostilidad entre algunos de esos sentimientos que residen en el menor por cuanto sufre daño y es vulnerable ante las personas - generalmente nuevas- que le rodean, debido a los niveles de ansiedad que el mismo hecho provoca.</p> <p>Muchos de estas consecuencias, si no son tratadas adecuadamente, quedan en el tiempo, permanecen en el diario vivir de la persona, y de alguna u otra forma se expresan a través de acciones y eventos en su mayoría nocivos.</p>
<p>...hubo conflictos con sus papás o sus hijos, o alguno que usted recuerde hayan tenido por causa de lo que pasó?</p>	<p>No pues, hasta el momento mi primer hijo sí estuvo empezándose a enredar en los conflictos de Quibdó, como enredado con esos pelados y esas bandas, pero pues hablamos mucho con él y lo sacamos de esos problemas. En este momento él vive en Medellín.</p>	<p>Contrario al suceso anterior, Nadia manifestó el acompañamiento psicológico y parental que su familia tuvo - especialmente sus hijos- para solventar y alivianar el suceso de desplazamiento en ellos.</p> <p>Obviamente estos programas de ayuda no suelen ser constantes en el tiempo, por largos periodos, pero como familia el evento provocó más unión entre ellos,</p>

		<p>manteniendo sus buenas relaciones, de manera que esto apalancó a los padres en la guía de su hijo generando una red de apoyo para salir de la problemática.</p>
<p>¿Cómo fue cuando llegó su esposo?</p>	<p>Pues fue muy duro porque él sufrió mucho con la muerte de la hermana, él intentó hasta quitarse la vida por eso. Una vez dijo que quería meterse a un grupo para acabar con la guerrilla, entonces yo le dije que con ellos no acababa nadie. Eso fue muy duro para él.</p> <p>Muchos meses, él sí estuvo más con bienestar psicológicamente que yo. De saber que yo pues, lo viví vivido, pero a él le dio muy duro, se salió del Ejército e intentó quitarse varias veces la vida. Él tuvo esa ayuda por parte del Estado por Bienestar Familiar.</p>	<p>Como bien lo menciona González e Hinestroza (2014), la depresión hace parte de los daños emocionales generados a partir del acto violento, a pesar de no haberse vivido directamente. Los autores primero relacionan esta condición con el deterioro de las capacidades de la personas en diferentes ámbitos de la vida - laboral, personal, familiar, social, etc.- Además, el daño psicosomático generado, donde una persona al empatizar siente el dolor ajeno y lo hace suyo, más aún es este caso, donde se trata de la hermana.</p>
<p>Más o menos ¿cuánto recuerda usted que pudo estar así su esposo?</p>		
<p>Nadia, y usted sabe cómo vivió su mamá el momento de desplazamiento, ella qué dijo al</p>	<p>A ella le dio muy duro, porque ella tenía muchas fincas, y le tocó dejar todo tirado, todo, todo; todo</p>	<p>Otro de los daños que deja el desplazamiento radica en la materialidad ligada a los daños en</p>

<p>respecto</p>	<p>se perdía y la gente pasaba mucho trabajo para ver que todo se iba a perder. Pasar de tenerlo fácil a obtener todo más difícil. Entonces ella le tocó duro y estuvo hasta con psicóloga y todo el tiempo hablaba de su finca, que todo el trabajo que había hecho había quedado perdido.</p>	<p>el proyecto de vida, "...el daño al proyecto de vida conduce a un colapso psicossomático de tal magnitud para las personas, afectando su libertad, su rumbo, el sentido a la vida, lo cual lo frustra al perder la posibilidad de decidir libremente sobre su futuro." González e Hinestroza (2014, p.36). Este tipo de daño causa gran impacto en la persona, porque son sus proyecciones truncadas las que restan el sentido de su vida. La mirada hacia el futuro, el factor esperanza en la vida humana constituye el motor sobre el cual se tiene un propósito, al minarlo, o eliminarlo, llega el vacío o el sin sentido, desubicándolo.</p>
<p>Nadia, si usted analiza en este momento y recuerda, cuáles situaciones cree que puedan ser parecidas de lo que usted vivió y lo que vivió su amiga o su hermana</p>	<p>Ay no, la verdad es que lo que yo viví fue muy feo, fue más duro que lo de mi hermana, porque es muy duro uno ver una persona allegada muerta o que la mataron. Nosotros lo que vivimos es un trauma horrible, es un momento horrible, de pánico, de nervios, le</p>	<p>Las afectaciones emocionales para este tipo de vivencias son fuertes, no desaparecen de inmediato y pueden manifestarse con el tiempo a pesar de alcanzar estabilidad. Cuando la víctima refiere como traumático un evento de su vida, con certeza se</p>

	da a uno tembladera	<p>asegura que se entienda la magnitud de los hechos. Al mismo tiempo, la víctima en cierto momento puede sentir que su situación fue o es más fuerte o dolorosa en comparación con los demás. Estos aspectos refuerzan su intención de explicar lo fuerte de la situación. Al mismo tiempo, González e Hinestroza (2014) describen la dureza de los hechos cuando las mujeres cabeza de hogar “...se ven obligadas a asumir nuevos roles como consecuencia de nuevos retos que les presenta el entorno tales como el tener que asumir la paternidad, la maternidad simultánea y el verse en la necesidad de delegar sus antiguas funciones a sus hijas o hijos, aun si éstos se encuentran en la adolescencia e incluso en la infancia... (p.82)</p>
<p>Entonces esos terrenos, esas casas donde ustedes vivían, ¿están ocupadas por otras familias?</p>	<p>Sí. Pero la verdad a mí no me mata volver allá. Con toda esa violencia que uno vivió. A veces uno escucha por acá que a alguien lo mataron se me salen</p>	<p>A pesar de la pregunta, Nadia rectifica con renuencia que no está dispuesta a revivir esos sentimientos de temor y desasosiego de su caso particular,</p>

	<p>las lágrimas. Por más que pase el tiempo, eso no se borra. Mire estos días que mataron a mi sobrino. Todas esas cosas son muy duras, son dolorosas para uno.</p>	<p>más allá de pensar en la pérdida material, fue el hecho en sí mismo: la forma de salir de su hogar y su espacio junto con los niños.</p> <p>A pesar de ello, es importante ratificar que ciertamente el daño material y patrimonial (González e Hinestroza, 2014) mina la posibilidad de generar ingresos para la familia, más aún cuando ésta los produce a través de la tierra, ganado, etc.</p>
--	---	---

Tabla 4.4

<i>Significados relacionados con el abandono y sentimientos de tristeza</i>		
<i>Preguntas orientadoras</i>	<i>Respuestas</i>	<i>Análisis interpretativo</i>
<p>En todo ese año que estuvo sola [en Minercol], ¿cuáles fueron las situaciones más duras que pudo vivir ahí?</p>	<p>Pues la más duras seño fue acordarse de que tuve que dejar todo tirado y salir con lo que tiene el cuerpo, uno sufre mucho, y a uno le toca mucho trabajo en la vida cuando le pasan estas cosas. ¿Por qué pasa trabajo? Porque, uno en el campo vivía muy bien, y uno al llegar con una mano delante y con una mano atrás, son cosas que a veces uno trata de enloquecerse, por este motivo [...] Usted se imagina uno pasar tanto trabajo para salir</p>	<p>Cabe destacar en este punto que tanto los pensamientos como los sentimientos son parte de la narrativa en todo el proceso. Una investigación realizada sobre la pérdida y el duelo en personas desplazadas (Díaz, Molina, Marín, 2015) arrojó como resultado que respecto a los recuerdos y olvidos algunos afirmaron que éstos no se borran y generan dolor, aún en el presente. Incluso, relatan cuestiones sobre "...como la</p>

	<p>adelante con esos niños, sin tener una casa, uno andar trabajando el día por ahí donde uno nunca le había tocado ir, para poder tener un peso que no tengo. Tampoco era fácil estar con tanta gente en el mismo lugar, a veces hacer fila para entrar al baño, tratar de cuidar sus cosas personales porque uno no sabía quién se las podía quitar...</p>	<p>pérdida violenta causa una gran impotencia que se contrapone con la percepción que de que el agresor es omnipotente. Son experiencias en las que el horror obstaculiza las estrategias que ayudan a los humanos a sortear la muerte...” y, además, “...la persistencia de algunas de estas heridas sin cicatrizar, se manifiesta con claridad en sus palabras que algunas de ellas nunca cerrarán.” (p.75). Nadia acá expresa en todo su esplendor el dolor, la tristeza, la sensación de miedo, enfatiza en el sufrimiento, la dureza de la situación, la carga que llevó auestas al salir con los niños, el esfuerzo que realizó para llegar a casa. Se conjugan todas estas variantes de su historia.</p>
<p>Pero estando ya donde sus papás usted siguió con ayuda psicológica que les brindaban del Estado o usted ya no siguió con esa ayuda</p>	<p>No, yo ya no seguí. Yo ya iba a Minercol por ratitos, porque yo siempre tenía que mirar cómo sobrevivir con mis niños, buscar trabajo y no estar todo el día sentada allá, yo iba a raticos, o cuando la gente me decía que iban a repartir los mercados, entonces yo arrancaba. Yo inicié a trabajar, porque en el mercado no había la libra, y de quedarme allá haciendo nada... además yo no tenía como alimentarlos bien, imagínese: lo que da el Gobierno, entonces me tocaba rebuscarme</p>	<p>Otro de los factores que Nadia tuvo que enfrentar -sus hijos también- fue el abandono. Abandono que ninguno de sus seres cercanos propició. Así que parte de las decisiones que toma en esa circunstancia de vida es liderar su hogar, especialmente cuando para ese momento era cabeza de hogar. Acá surgen dos factores: los efectos disruptivos, que son sucesos inesperados, que irrumpen en la cotidianidad, donde se ve vulnerada la seguridad física (Benyakar, 2003,</p>

	<p>por otro lado, para encontrar la libra</p>	<p>citado en Díaz, <i>et.al.</i>, 2015), y que están estrechamente ligados con la sensación de abandono siendo una experiencia salida de todo control y contexto. Y un liderazgo de hogar involuntario, mucho más drástico (si bien cuidaba de su entorno antes de ser desplazada porque su esposo se encontraba trabajando para la fuerza militar, no era quien velaba en su totalidad por su hogar, había una suerte de acompañamiento y seguridad que le brindaban su entorno y arraigo) que “...suelen ser los más críticos y los que suelen generar múltiples tensiones y contribuyen a la precarización de la vida de la mujer y del núcleo familiar...” González e Hinestroza (2014, p.40)</p> <p>Por otro lado, el factor antes mencionado hace que Nadia obvие por completo la ayuda psicológica, quizá también como una forma de evasión, que pudo ser bajo su percepción más segura en ese momento.</p>
<p>Cuénteme cómo fue eso de llevar sola la canoa</p> <p>¿En qué estado se encontraba el río? ¿Qué me puede decir de</p>	<p>Pues, muy duro porque uno solo se cansa, en la noche ya con el sueño, ya cogida del cansancio, los niños los acosté como pude porque de todas formas eso es incómodo...</p> <p>Uno venía cansado, con una linterna alumbrando, el más</p>	<p>El relato continúa con el sentimiento de abandono y tristeza que Nadia sintió y que evoca al contar su historia. Refleja un alto sentido de supervivencia y resiliencia</p>

<p>esos momentos mientras estuvo en la canoa con los niños?</p>	<p>grandecito venía alumbrando en la mitad de la champa mientras yo iba palanqueando todo, imagínese, y uno pidiéndole a Dios en ese momento que no se fuera a montar en un palo, que no se fuera a voltear, uno con esos niños, ahí sí el trauma hubiera sido peor. Hasta que ya uno como iban varias personas en las mismas pues íbamos bajando [...] uno se guiaba por las otras canoas que iban adelante. Pero uno cansado se sentaba y a veces me tocaba jugar con el canaleta porque ya los brazos me dolían, eso es una cosa dura...”</p>	
--	--	--

8. Discusión

8.1 Diferentes situaciones que motivaron el desplazamiento

Vale la pena retomar el análisis inicial de esta fase, donde la OCHA (2003) define el desplazamiento como “...una violación múltiple y compleja de los derechos humanos que extiende los mecanismos de control y de represión vivas por las poblaciones campesinas - mestizas, afrodescendientes e indígenas- y que poco a poco se ha ido ampliando a los centros urbanos.” (p.6). Esto, para dejar por sentado que el desplazamiento forzado a priori, constituye un delito en masa, cuyas repercusiones en la vida de sus víctimas varían entre la resiliencia hasta situaciones de suicidio.

Pero centrados en el tema del desplazamiento y el desplazado, y las situaciones que en este caso generaron dicho suceso -y en todos los casos-, se encuentra fuera del alcance de quien lo padece, porque, “El que se desplaza, a diferencia del que viaja, responde a una imposición violenta y no a una decisión tomada en libertad.” (CNMH, 2015, p.19) además, “...no tiene, literalmente hablando, un lugar a dónde ir [...] El movimiento del desplazado es, en ese sentido, un deambular repentino, que alguien se ve obligado a hacer, sin recursos ni lugar de destino...” (p.20).

En consonancia, Nadia relata su huida como “*La verdad es que yo sólo alcancé a recoger los documentos de los niños*”. Y la razón por la cual fue desplazada se encuentra en: “*A dos personas las iban a matar [los grupos armados, entre ellos su cuñada] entonces nos entraron en la escuela [para matar a su cuñada y la otra persona] cuando escuchamos los disparos. Ya de ahí salieron corriendo, osea, sin nada, [los que estaban en la escuela incluida ellas, sus hijos y sobrinos] e iniciaron a saquear las casas [el grupo armado]*.”

Este relato no sólo explica las razones del grupo armado para desplazar a la población, sino también, en palabras de CNMH (2015) la forma como “El desplazado no solo es despojado de su tierra, o de sus pertenencias [...] sino despojado, al ser arrojado de su entorno, de su vida tal como la conocía.” (p.20). Además, porque se produce bajo estrategias de control sobre el territorio y la población, donde la fuerza pública tiene poco o nulo acceso, siendo restringido su accionar en ocasión de proteger la vida civil, entre otras razones. La CIDH (2020) explica al respecto, que durante la segunda mitad de los 90 el sector del Urabá Chocoano, por ejemplo, vivenció de manera aguda la presencia de grupos armados como FARC y Paramilitares, quienes asesinaron, amenazaron y desaparecieron a la población civil, lo que es coherente con el tipo de desplazamiento que sufrió Nadia y su familia.

Al mismo tiempo, el accionar del grupo armado en el relato de Nadia, previamente hostigaba de alguna manera a su cuñada o algunos vecinos requiriendo en ‘préstamo’ algunos de sus elementos de trabajo. De igual manera, estar al tanto de lo sucedía entre la población para tomar represalias hacia aquellos en desacuerdo con su postura o estaba dentro del municipio ya era amenazante, aún sin ser desplazados ya vivían una forma de violencia, donde, al compartir el espacio con el grupo armado seguramente privaba de libertades a las personas, quienes bajo estas circunstancias actúan bajo presión, por y con temor, y la libertad se achica, a tal punto, que cualquier suceso puede ser una razón bajo la cual el grupo armado se escude para cometer sus actos delictivos y más aún, desplazar a la gente en aras de terminar de adueñarse o tomar el territorio según los fines para los que trabajen.

Ahora bien, las situaciones que generaron el desplazamiento de Nadia y los suyos, al mismo tiempo, fungen como causas por las cuales ella, por ejemplo, se niegue rotundamente a regresar a Munguidó. Refiere su vivencia como algo que no quisiera revivir de ninguna manera,

y esto es, una secuela, un temor, un dolor que expresa en su renuencia, en siquiera contemplarlo, incluso, le genera ansiedad: “...Pero la verdad a mí no me mata volver allá. Con toda esa violencia que uno vivió. A veces uno escucha por acá que a alguien lo mataron se me salen las lágrimas. Por más que pase el tiempo, eso no se borra.”. Y aunque ella regresó para llevar los restos de su suegra enfatiza: “...no me quedaron ganas, mucha tristeza, yo fui al sitio donde estuvimos y yo lloré, a pesar de que son muchos años ya, eso le da muy duro a uno.”. Nadia asumió su desplazamiento como un viaje sin retorno, más cuando al pasar los años, ella ha tenido noticias permanentes del lugar y su comunidad se conforma mayormente de desplazados, por lo que conoce de primera mano si el municipio se encuentra o no habitado por grupos armados.

8.2 Significados atribuidos a las consecuencias generadas por el desplazamiento

Como todo hecho violento, el desplazamiento deja huella en las personas que lo viven, y desafortunadamente, son los niños y las mujeres la población más vulnerable y quien más lo padece. El destierro, es la primera forma de quebrantar la identidad y el arraigo de la persona, como individuo, mina directamente la dignidad humana, ya que constituye el despojo total y la incertidumbre.

En su narración, Nadia relata su travesía y vivencia de desplazamiento con los niños - de ella y su cuñada-, es referente de protección y acogida para con ellos. Lucha por sacarlos y llevarlos a un lugar seguro, y a los sobrinos de su esposo les evita la pena de ver a su madre muerta fuera del colegio. Riaño y Villa (2006, citado en Patiño, 2016) se refieren a esta situación como:

Los efectos funestos del desplazamiento forzado sobre la estructura familiar afectan inevitablemente a los niños. Estos no solo tiene (SIC) que ser testigo del horror de huir de manera abrupta y violenta de su ambiente, sino además enfrentan todo el proceso de adaptación a

un nuevo medio, el cual generalmente presenta nuevas características de pobreza y deterioro de la calidad de vida y de la condición emocional. (p.142)

Además, Nadia describe la tristeza que halló en sus hijos cuando se encontraban en Minercol, atendiendo a sus preguntas sobre cuando regresarían a casa. CMHPR (2015, citado en Patiño, 2016) afirma que “Para ellos la memoria es algo que los hace llorar (SIC) pero también es motivo de esperanza, es algo más precioso que el oro. La memoria los ha llevado a generar procesos, a crear organizaciones sociales, a crear representaciones artísticas...” (p.146). Por lo cual, es totalmente normal que en esa etapa posterior al desplazamiento los niños se sometían al cambio de forma abrupta y por esta razón prefieran el retorno a su hogar, pues es allí donde se sienten seguros y cómodos, donde han construido su vida, sus relaciones sociales, su cultura.

De otro modo, y aunque no se profundizó sobre la vivencia posterior al desplazamiento de los sobrinos de Nadia al ser entregados a su abuela en Quibdó, muestra una parte de los efectos descritos por ella sobre uno de ellos al crecer: “...*el niño tuvo problemas porque no hacía caso, estaba vendiendo drogas, ahí cayó a la cárcel...*”. En consonancia con el episodio que refirió Nadia en Minercol sobre las emociones de rabia que expresó el menor, “*decía que se iba a matar o que iba a matar a los guerrilleros, el niño cuando había un sepelio se iba a la bóveda de la mamá a llorar*”, esta ruptura demuestra que, como menciona Patiño (2016) “En los relatos hechos por los niños se infiere lo que pasó, pues desde lo más profundo de su corazón expresan emociones, miedos y sentimientos...” (p.146), además, “Las expresiones matar, amenazar, sacar, reclutar, huir, confrontaciones bélicas, son acciones que narran los niños, ligadas a prácticas de terror que despojan al ser humano de toda dignidad, generando en ellos pánico, miedo y tristeza.” (p.147).

Igualmente, estos hechos se encuentran asociados a sus recuerdos de sufrimiento de sí mismos y sus allegados, para este caso particular, la pérdida de su madre, tergiversando su forma de relacionarse socialmente y canalizando negativamente dicha vivencia, porque es más vulnerable debido a toda la vivencia del desplazamiento en conjunto, ya que las bases que tenía se pierden en el desarraigo sufrido.

Por otra parte, el esposo de Nadia de forma similar pasa por un proceso de depresión a pesar de no haber padecido el desplazamiento como ella, “... fue muy duro porque él sufrió mucho con la muerte de la hermana, él intentó hasta quitarse la vida por eso”, por ello, González e Hinestroza (2014), afirman que la depresión hace parte de los daños emocionales generados a partir del acto violento, además, el daño psicosomático generado, donde una persona al empatizar siente el dolor ajeno y lo hace suyo, más aún es este caso, cuando se trata de un familiar cercano.

Entre otros efectos del desplazamiento se pueden mencionar: el crecimiento de niños y adolescentes en familias cuyo sentimiento de temor, peligro e inseguridad permanece y disminuyen su participación social. El acceso a bandas delincuenciales, tal como lo relata Nadia sobre su hijo: “...hasta el momento mi primer hijo sí estuvo empezándose a enredar en los conflictos de Quibdó, como enredado con esos pelados y esas bandas”, es otro de las consecuencias y riesgos tras el desplazamiento, que en gran parte de los casos son situaciones no tratadas o carentes de apoyo familiar.

8.3 Significados relacionados con el abandono y sentimientos de tristeza

Durante todo el relato, es evidente que Nadia enfrentó el desplazamiento solo y vivenció una suerte de abandono y soledad debido al apoyo parcial de su familia y la ausencia de su esposo. Nadia no sólo se ve abandonada, sino que también refleja tristeza en todo el relato, lo que es

natural para el tipo de suceso que sufrió. La realidad de Nadia atañe en gran medida a las mujeres, quienes también pasan en mayor número por el desplazamiento, la CIDH (2020) afirma que de forma “exacerbada” afrontan las dificultades propias del desplazamiento. Nadia, por ejemplo, estuvo dos días en la canoa para poder llegar a Minercol *“Uno venía cansado, con una linterna alumbrando, el más grandecito venía alumbrando en la mitad de la champa mientras yo iba palanqueando todo...”*, al respecto, la CIDH (2020) menciona que la Corte Constitucional colombiana “Destacó la existencia de una “exposición y una vulnerabilidad inusitadamente altas” debido a “peligros de toda índole” para las mujeres que se encontraban desplazadas.”. (p.40)

Respecto al aspecto comportamental, indiscutiblemente la tristeza se hace evidente, por un lado, desde la narrativa, la comunicación no verbal, y en manifestaciones como: *“...acordarse de que tuve que dejar todo tirado y salir con lo que tiene el cuerpo, uno sufre mucho, y a uno le toca mucho trabajo en la vida cuando le pasan estas cosas.”*, *“...son cosas que a veces uno trata de enloquecerse”*, *“Usted se imagina uno pasar tanto trabajo para salir adelante con esos niños, sin tener una casa, uno andar trabajando el día...”*. Nadia en ocasiones trata de ocultarlo bien, que no se note su tristeza o deseo de llorar, actitudes normales, especialmente cuando la experiencia pasa al campo narrativo y se trata de explicar los sucesos como una muestra de haberse superado en cierta medida. Son una suerte de caparazones y maneras de defenderse inconscientemente, aun con posiciones a la defensiva.

Al mismo tiempo, el abandono se puede ver reflejado desde la perspectiva de la protección del Estado, la cual no es óptima ni eficiente, ya que cubre algunos elementos de los que carece un individuo en estas condiciones, pero no abarca en totalidad la problemática, y mucho menos el campo emocional, que a pesar de brindar apoyo profesional psicológico no

resulta ser muy efectivo por las circunstancias del entorno. Sucede también que las situaciones de precariedad en el diario vivir incrementan el sentimiento de abandono.

9. Conclusiones

De acuerdo con las problemáticas que se desprenden del desplazamiento, bien podría funcionar un proceso de mediación orientado hacia el logro de una adecuada internalización de las emociones que despierta esta situación para frenar o ayudar a disminuir problemáticas sociales con quienes, desorientados y aún estáticos en el suceso violento, podrían contribuir a la sociedad de un modo más sano. Esto integrando elementos de valor del modelo narrativo de Sara Cobb, ya que la narrativa y la historia de vida permiten al individuo relacionarse a través del relato de una forma más efectiva hallando soluciones y análisis concretos desde su propia retórica.

El relato que brinda Nadia permite determinar esos puntos de inflexión de la vivencia del desplazado que son comunes entre todos, siendo expuestos en los diversos trabajos de investigación relacionados en la bibliografía. Dichos puntos recaen en el arraigo, la evocación, los sentimientos de temor, incertidumbre y tristeza, pero también la resiliencia, capacidad de sortear las situaciones y encontrar seguridad por lo menos, en un espacio provisional.

Retomando el proceso de mediación, los aspectos anteriores de igual manera constituyen las emociones y conductas de las personas que propenden por una mediación para solucionar sus dificultades y llegar a acuerdos. Si el acompañamiento profesional que estas personas reciben tuviese como método la mediación, es posible que se avanzara mucho más en vencer las problemáticas que produce el desplazamiento, se tratarían las situaciones personales y las familiares, habría una suerte de reivindicación, especialmente de las emociones de rabia y rencor.

En lo concerniente a los niños, el modelo circular se ajusta precisamente a la cualidad que poseen de recordación, y al apoyo de la narrativa bajo otra serie de recursos con que se identifican,

como el dibujo. Aunque el proceso con los menores suele ir lento -sea por temor, timidez, inseguridad-, escuchar el relato de otros funge como un hecho motivador para dar ese paso. Si la mediación se efectuara para los niños y los mayores que componen su unidad familiar, sería mucho más fácil afrontar juntos la situación.

Por otro lado, la historia de Nadia permite corroborar las investigaciones y los datos que se brindan respecto a la situación de desplazamiento que las negritudes, mujeres y niños sufren en mayor medida. Mujeres y niños reciben el impacto del desplazamiento de forma directa y en ellos se refleja gran parte de las problemáticas post-desplazamiento.

Al mismo tiempo, las redes sociales se gestan por medio de la experiencia de desplazamiento, por una parte, porque la colectividad se forma de manera territorial, y a pesar de haber compartido en la comunidad de origen, ahora es el desplazamiento el tema transversal a la en un grupos de individuos que lo viven después del suceso.

Finalmente, las limitaciones durante el proceso se evidenciaron cuando la familia no quiso participar de manera conjunta. Algunas disposiciones de tiempo, recursos y obligaciones laborales que ralentizaban por momentos el avance de la investigación. Algunas otras frente a la calidad bibliográfica y su pertinencia, toda vez que se buscan fuentes mucho más recientes y con información nueva.

10. Referencias

ACNUR, Comité. (2018, 2022) ¿Qué es un conflicto armado según el Derecho Internacional Humanitario? En: *UNHCR ACNUR, Agencia de la ONU para los refugiados, Comité*

español. Recuperado de: https://eacnur.org/blog/que-es-un-conflicto-armado-segun-el-derecho-internacional-humanitario-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/

Cadena, P., Rendón, R., Aguilar, J., Salinas, E., De la Cruz, F. y Sangerman, D. (2017) Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento en las ciencias sociales. En: *Revista mexicana de ciencias agrícolas, ensayos*, n.7, v.8. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-09342017000701603

Cifuentes, M. (2009) Familia y conflicto armado. En: *Revistas Trabajo Social* n.2, pp.87-106. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/14545/15397>

CIDH (2020) *Cuadernillo de jurisprudencia de la corte interamericana de derechos humanos N° 3: personas en situación de desplazamiento*. En: Corte Interamericana de Derechos Humanos. Recuperado de: <https://www.corteidh.or.cr/sitios/libros/todos/docs/cuadernillo3.pdf>

Comité Internacional de la Cruz Roja (2008) *Informe 2008 Colombia*. En: ACNUR. Recuperado de: <https://acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2009/7028.pdf>

Cotán, A. (2016) El sentido de la investigación cualitativa. En: *Escuela abierta*, n.19, pp.33-48. Recuperado de: <https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/8295/1/EA19-sentido.pdf>

Crisis Group, I. (2019) *Tranquilizar el Pacífico tormentoso: violencia y gobernanza en la costa de Colombia*. En: Latin américa & caribbean, reporte n. 76. Recuperado de: <https://www.crisisgroup.org/es/latin-america-caribbean/andes/colombia/076-calming-restless-pacific-violence-and-crime-colombias-coast>

Díaz, V., Molina, A. y Marín, M. (2015) Las pérdidas y los duelos en personas afectadas por el desplazamiento forzado. *Pensamiento Psicológico*, n. 1, v.13. doi:10.11144/Javerianacali.PPSI13-1.pdpa

El Tiempo (2021) ¿Por qué disminuyeron 47% combates entre FF.MM. y grupos criminales? En: *Redacción justicia*. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/justicia/jep-colombia/balance-de-violencia-en-colombia-en-2021-bajo-47-confrontacion-armada-594563>

Fernández, H. y Sánchez, J. (2010) Características del desplazamiento forzado en Colombia. En: *Revista LEBRET*, n. 2. Recuperado de: <http://revistas.ustabuca.edu.co/index.php/LEBRET/article/view/667/513>

Folger, J. (2008) La mediación transformativa: preservación del potencial único de la mediación en situaciones de disputas. En: *Revista de mediación*, n.2, año 1. Recuperado de: <https://revistademediacion.com/wp-content/uploads/2013/06/Revista-Mediacion-02-02.pdf>

Flores, R. (2015) *Comunicación y Mediación. En busca de una articulación conceptual a partir de un modelo de intervención*. En: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de periodismo y comunicación social. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/52707/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Fuquen, M. (2003) Los conflictos y las formas alternativas de resolución. En: *Tábula Rasa*, n. 1, pp. 265-278. *Colegio Mayor de Bucaramanga*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/396/39600114.pdf>

- González, A. & Hinestroza, A. (2014) Daños psicosociales provocados por el desplazamiento forzado: historia de dos mujeres madres cabeza de hogar del distrito de buenaventura. En: *Trabajo de grado para optar por título de Trabajo Social*. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/10656/CB-0523788.pdf;jsessionid=5276AB0326E33AD08E43417137A06DBC?sequence=1>
- González, I. (2007) *El cuidado de los vínculos. Mediación familiar y comunitaria*. En: Universidad del Rosario. Colección textos de psicología. Recuperado de: <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/911/Elcuidadodelosvinculosmediacionfamiliar.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- González, L. y Bedmar, M. (2014) Población infantil en situación de desplazamiento forzado en Colombia y sus manifestaciones de ciudadanía. *Derecho y realidad*, n.24, II semestre. <https://doi.org/10.19053/16923936.v2.n24.2014.4548>
- González, M. (2002) Aspectos éticos de la investigación cualitativa. En: *Revista iberoamericana de educación. Organización de Estados iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura*, n.029, pp. 85-103. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/800/80002905.pdf>
- Hernández, E. (2013) Mediaciones en el conflicto armado colombiano. Hallazgos desde la investigación para la paz. En: *CONfines de relaciones internacionales y ciencia política*, v.9, n.18. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35692013000200002

- Hernández, M. (2003) La mediación en la resolución de conflictos. En: *Educación*, v.32, pp.125-136. Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/Educación/article/download/20783/20623>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014) *Metodología de la investigación*. En: Observatorio EPA Cartagena. Recuperado de: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- ICBF y OIM (2013) *Violencia intrafamiliar, sexual y comunitaria en el contexto del desplazamiento forzado*. En: MinSalud. Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/IGUB/violencia-intrafamiliar-sexual-desplazamiento-forzado.pdf>
- Martínez, M., Quintanal, J., Renieblas, A. y Riopérez, N. (2005) *El conflicto: descripción y características*. En: Aprendo a solucionar conflictos. Estrategias, técnicas y programas. Ed. Sanz y Torres. Capítulo 1. Recuperado de: <http://espacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:capitulo-mideII/PDF>
- MIRE y Acaps (2021) *Colombia. Análisis regional de necesidades: Chocó*. En: Informe temático 22 de diciembre 2021. Recuperado de: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/20211222_acaps_mire_them_report_colombia_choco_es.pdf
- Monroy, S. (s.f.) *El estudio de caso: ¿método o técnica de investigación?* En: Tercer coloquio nacional de metodología de la ciencia y de la investigación para la educación. La metodología como metacognición aplicada a la educación. Recuperado de: [http://www.ammci.org.mx/revista/pdf/Seccionmetodologiadelaciencia\(1aparte\)/2.pdf](http://www.ammci.org.mx/revista/pdf/Seccionmetodologiadelaciencia(1aparte)/2.pdf)

Montoya, M. (2009) Mediación y terapia o de la forma de tratar integralmente el conflicto de familia. En: *Revistas UdeA*. Recuperado de: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistraso/article/download/5279/4640/>

Munuera, Pilar (2007). El modelo circular narrativo de Sara Cobb y sus técnicas. *Portularia*, VII (1-2), 85-106. ISSN: 1578-0236. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161017323005>

OCHA (2003) *La crisis de derechos humanos, la crisis humanitaria y el desplazamiento forzado en Colombia: situación y recomendaciones*. En: Reliefweb. Recuperado de: <https://reliefweb.int/report/colombia/la-crisis-de-derechos-humanos-la-crisis-humanitaria-y-el-desplazamiento-forzado#:~:text=El%20desplazamiento%20forzado%20constituye%20tambi%C3%A9n,ampliando%20los%20centros%20urbanos.>

OCHA (2021) *Colombia: Impacto y tendencias humanitarias entre enero y noviembre de 2021 (a 30 de diciembre de 2021)*. En: Reliefweb. Recuperado de: <https://reliefweb.int/report/colombia/colombia-impacto-y-tendencias-humanitarias-entre-enero-y-noviembre-de-2021-30-de>

OMC y CNMH (2021) *Boletín estadístico trimestral de eventos de violencia del conflicto armado N.1 Región Pacífico*. En: CNHM. Recuperado de: <https://centrodehistoriahistorica.gov.co/publicaciones/>

OMC y CNMH (2020) *Índice de Distribución de Violencia del Conflicto Armado en Colombia 1985-2020*. En: CNMH. Recuperado de: <https://centrodehistoriahistorica.gov.co/publicaciones/>

Parkinson, L. (2005) *Mediación familiar. Teoría y práctica: principios y estrategias operativas*.

En: Gedisa, editorial, Barcelona, 2005. Recuperado de:
<http://www.castillofalcon.com/parkinson-lisa-mediacion-familiar-teoria-y-practica-principios-y-estrategias-operativas-gedisa-editorial-barcelona-2005/>

Patño, Y. (2016) Cómo vive el desplazamiento la población infantil aquitanense, víctima del conflicto armado. *Derecho y realidad*, n. 28, v.14.

<https://doi.org/10.19053/16923936.v14.n28.2016.7816>

PBI (2010) Desplazamiento forzado en Colombia crimen y tragedia humanitaria. En: Peace

Brigades International Colombia, n.14. Recuperado de:
https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/2292AF3368AF28BDC125771500474870-Informe_completo.pdf

Ríos, J. (2017) *Breve historia del conflicto armado en Colombia*. En: Google academics.

Recuperado de:
<https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=Ti6PDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT11&dq=historia+del+conflicto+armado+en+colombia&ots=vj8gxygY-U&sig=-JqPQhmbW6mE311Bs4nkV4L-RcE#v=onepage&q=historiadelconflictoarmadoencolombia&f=false>

Vinyamata, E. (2015) Conflictología. En: *Revista de paz y conflictos*, v.8, n.1, pp.9-24.

Recuperado de: <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/download/2717/3176>

11. Anexos

Transcripción entrevista

Primer encuentro

Carmen: buenas tardes, Nadia, me alegra saludarla y compartir con usted este espacio. Quiero recordarle que será protegida su identidad durante todo este proceso de entrevistas y los encuentros que a partir de hoy vamos a tener, es por esto por lo que la llamaré por otro nombre.

¿Está de acuerdo y comprende lo que le digo?

Nadia: sí señora, yo le entiendo.

Carmen: Nadia, cuénteme ¿usted dónde vive?

Nadia:

Carmen: ¿dónde nació?

Nadia: en la ciudad de Quibdó

Carmen: ¿su edad?

Nadia: 46 años

Carmen: hábleme de usted me gustaría conocerla, hábleme de lo que usted crea conveniente y me pueda informar: su historia de vida, quién es su papá, sus hijos...

Nadia: pues, con mis hijos van bien gracias a Dios, en este momento cuido a mi papá, emm mi papá tiene 86 años, pues mi mamá la tengo muy enferma, ehh hemos vivido el desplazamiento, pero es un momento que el Señor nos ha protegido, gracias al Señor nos ha ayudado, en la medida de la pobreza, ehh no hemos tenido problemas con nadie hasta ahorita, ehh sí, bien, he luchado con mis hijos en el estudio, he sido mamá y papá en el estudio, en eso, si me ha tocado muy duro -pausa- sí pero los he sacado adelante.

Carmen: ¿bueno, y cuántos hijos tiene?

Nadia: tengo 5 hijos

Carmen: ¿y vive con el esposo? ¿O con quien vive? cuántos hijos viven con usted?

Nadia: en el momento viven dos hijos, sí señora vivo con mi marido

Carmen: ¿el papá de los hijos?

Nadia: sí señor

Carmen: ¿y donde trabaja el esposo? ¿Qué hace?

Nadia: él trabaja en vigilancia

Carmen: osea que usted es ama de casa totalmente, ¿está pendiente de los hijos y de los papás?

Nadia: sí señor

Carmen: Ah bueno. Nadia, cuénteme un poquito más de usted de pronto como su historia, de sus hermanos, cuántos fueron, de pronto sí siempre vivieron en el lugar...

Nadia: nosotros somos trece, y sí, hay unos desempleados, y sí, en el hogar nos ha ido pues bien con mis hermanos.

Carmen: ¿usted siempre vivió en Quibdó con sus papás? (Se interrumpe la conversación mientras Nadia se para a abrir la puerta)

Nadia: yo viví con mis papás hasta los 17 años aquí en la casa.

Carmen: ah ¿usted salió a los 17 años? osea que se casó rapidito ay, ay, ay (risas entre las dos). Usted dijo que tiene 13 hermanos, y ¿qué lugar ocupa usted?

Nadia: ama de casa

Carmen: no, osea, qué lugar, qué puesto ocupa usted entre los hermanos en la familia.

Nadia: la tercera, no, estoy después de, no, ¿la quinta? Sí, soy la quinta

Carmen: tengo conocimiento de que usted y su familia fueron desplazados, entonces me gustaría como que nos relatara su experiencia: ¿cómo fue?, ¿cómo sucedió?

Nadia: bueno, sucedió que estando en el campo del pueblo de Munguidó, ehh a la hermana de mi marido la mataron, y en este momento que la mataron, mi marido no estaba, yo estaba con los hijos de ella y dos de mis hijos, me tocó bajar en una champa hasta llegar a Quibdó, eso fue el 29 de enero del 2003, y ya pues, nos tocó el desplazamiento, no teníamos dónde llegar, nos tocó ir hasta Minercol, y pues... ahí nos dormíamos, nos juntamos, hasta que mi papá me dijo que ya me viniera para la casa, y tuve un tiempo viviendo en la casa de él en el desplazamiento y ya,

Carmen: y ¿cuántos eran cuando se desplazó? cuántos hermanos eran? quienes se desplazaron?

Nadia: no, yo estaba con mi hijo Jackson, y mi hijo Óscar

Carmen: ósea que usted ¿cuántos años tenía cuando se desplazó?

Nadia: ay mi seño, hace 19 años me desplace, como 25

Carmen: y, ¿tenía cuántos hijos? ¿tenía dos hijos apenas? o cuántos tenía en ese entonces

Nadia: yo tengo 3 hijos, en ese momento iban dos

Carmen: dónde usted estaba solamente es la minería ¿qué hacían allá y su esposo?

Nadia: sí, nosotros sembrábamos plátano y todas esas cosas.

Carmen: le pregunto, ¿usted ve que hay alguna diferencia entre esa vida que usted tenía antes de desplazamiento y ahora después de desplazamiento? ¿qué diferencia usted nos podría decir que ha encontrado a lo largo de estos años?

Nadia: no, pues, la vida que tenía en el campo era muy buena, Pa' que, era excelente, y la que tengo ahora muy mala, porque las cosas están muy caras.

Carmen: ¿y este tema del desplazamiento en su momento usted vio que de pronto pudo generar algunos cambios como en sus hijos, en su esposo, en usted? ¿usted de pronto pudo evidenciar eso?

Nadia: es un cambio muy duro para qué, no, y en el campo para conseguir todo

Carmen: y en cuanto a la relación sentimental, de Unión con su esposo

Nadia: ha estado igual que como en el campo ha seguido igual

Carmen: cuando se dio ese momento el desplazamiento, eh ¿cómo fue? o sea, ¿ellos llegaron de forma forzosa? Por ahí hay historias donde cuentan por ejemplo que les avisan con alguien, mandan a veces la carta o llegan directamente y de manera forzada los sacan o con amenazas...

Nadia: a dos personas que iban a matar, pero no sabíamos quién, y al rato ya dijeron quiénes eran, entonces nos entraron en la escuela, cuando escuchamos los disparos. Ya de ahí salieron corriendo, ósea, sin nada, e iniciaron a saquear las casas, se metieron y se llevaron todo, todo lo que más se podía. Nos tocó caminar y viajar en canoa. El Gobierno nos ayudó por tres meses a nosotros, yo soy una mujer muy trabajadora y lo que me toca hacer lo hago. Y la gente también nos fue ayudando y ya conseguimos una casa para la familia.

Sesión 2

Carmen: Nadia, buenos días ¿cómo amaneció?

Nadia: bien gracias a Dios

Carmen: como ya habíamos tenido un primer acercamiento, una primera entrevista, usted me estaba contando sobre el desplazamiento como sucedió y cómo se dieron las cosas en cuanto a cómo salieron ustedes con los hijos. La idea es que usted me pueda relatar luego cuando

cogieron los niños, usted qué hizo, para dónde se fue, cuánto tiempo duró mientras salía, cuando iban en la en la canoa qué hicieron cómo lo hicieron. Quiénes iban en la canoa, en fin, cada detalle que usted pueda decirme que recuerde con claridad para entender más el proceso y la historia.

Nadia: La verdad es que yo sólo alcancé a recoger los documentos de los niños, ellos saquearon todo, se llevaron lo mejorcito, como la televisión y esas cosas. Los niños estaban llorando y corrimos para subirnos a la canoa y pues, cuando nos montamos a la canoa, nos montamos sin ropa y sin nada, solo con lo que teníamos en el cuerpo. Aguantamos mucha hambre porque en ese momento no nos dio por buscar comida del miedo, la zozobra y el susto que llevábamos...

Carmen: y cuánto tiempo señora Nadia de donde estaba de Munguidó - ¿era Munguidó, cierto? -

Nadia: sí señora

Carmen: De Munguidó a Quibdó ¿cuánto tiempo se demoraron

Nadia: dos días y medio, dos días y medio

Carmen: y ¿cómo a qué hora salieron, recuerda?

Nadia: nosotros salimos a las 5:40 de la tarde, porque el suceso fue a las 4:00 de la tarde

Carmen: ¿cuántos iban en una canoa o un bote? en qué iban?

Nadia: una canoa

Carmen: y quién iba en la canoa, ¿cuántas personas más o menos?

Nadia: yo y cuatro niños

Carmen: ósea que usted era la que iba llevando la canoa, usted la dirigía

Nadia: sí señora

Carmen: cuénteme cómo fue eso de llevar sola la canoa

Nadia: pues, muy duro porque uno solo se cansa, en la noche ya con el sueño, ya cogida del cansancio, los niños los acosté como pude porque de todas formas eso es incómodo, al principio ellos iban llorando y pues uno cómo los calma si está llevando la canoa. Me dolían los brazos y el sol era por la mañana era muy duro, muy fuerte, sobre todo para ellos. Lo más duro fue la comida, porque imagínese ellos sin probar nada, si salimos sin nada, es que uno con ese miedo no piensa en nada más que salir, antes no sé cómo pensé en los documentos de ellos. Y a uno también le da miedo estar en el río por la corriente y porque de todas formas uno nunca sabe la naturaleza qué pueda pasar, dos días y medio es mucho también, el cansancio.

Carmen: ¿en qué estado se encontraba el río? ¿Qué me puede decir de esos momentos mientras estuvo en la canoa con los niños?

Nadia: uno venía cansado, con una linterna alumbrando, el más grandecito venía alumbrando en la mitad de la champa mientras yo iba palanqueando todo, imagínese, y uno pidiéndole a Dios en ese momento que no se fuera a montar en un palo, que no se fuera a voltear, uno con esos niños, ahí sí el trauma hubiera sido peor. Hasta que ya uno como iban varias personas en las mismas pues íbamos bajando, cuando uno estaba cansado se sentaba, uno se guiaba por las otras canoas que iban adelante. Pero uno cansado se sentaba y a veces me tocaba jugar con el canaleta porque ya los brazos me dolían, eso es una cosa dura, porque eso es duro, impresionante.

Carmen: y el río estaba grande, o seco, era difícil meter la palanca...

Nadia: lástima que estuviera seco, porque con el río grande es muy duro

Carmen: era seco, pero daba como para poder andar, no arrastraba la canoa ni nada por el estilo

Nadia: no, porque ese río es muy grande, muy caudaloso, correntoso, entonces es más difícil andar y está el riesgo de que aparezca una culebra o algo...

Carmen: pero entonces a usted le tocó la champa con palanca o con canaleta

Nadia: con las dos, porque el río donde estábamos era más seco, y donde desembocamos era más hondo, hasta salir a Atrato, nosotros salimos de dos ríos, son dos ríos para salir allá y es lejos.

Carmen: ¿los niños eran pequeños?

Nadia: menores de edad todos

Carmen: las personas, los vecinos, se quedaron allá, nadie salió con usted

Nadia: No, todo el mundo salía en su embarcación, el que tenía su motor, salía en su motor el que no lo tenía salía en su chalupa, en su champa.

Carmen: y ellos [grupo armado] cuando ustedes estaban saliendo ¿no les dijeron nada en ese momento?

Nadia: no, ya ellos se habían ido cuando nosotros nos embarcamos

Carmen: pero ustedes ya sabían que si ellos regresaban y ustedes seguían ahí los mataban

Nadia: claro, porque igual sabía que habíamos ido ante la ley a buscar refugio, quien nos amparara

Carmen: usted entonces iba con cuatro niños, dos suyos y dos de su cuñada, ¿cierto?

Nadia: sí, con los dos míos y los dos de mi cuñada a la que habían matado

Carmen: y su esposo en el momento ¿dónde se quedó?

Nadia: mi esposo no estaba en Quibdó, mi esposo estaba en el Ejército. Yo vivía allá [Munguidó] con mi suegra y mi cuñada, y ese mismo día que se dio el suceso del

desplazamiento, ese día fue que la mataron a mi cuñada, por eso fue que nos vinimos, ella quedó tendida allá en la calle, allá muerta.

Carmen: ¿Y su suegra?

Nadia: ella se había venido para Quibdó enferma, tenía cuatro días acá porque estaba enferma

Carmen: comprendo, entonces a ella no le tocó lo del desplazamiento

Nadia: no, ella llevaba cuatro días en Quibdó, porque donde ella esté allá igual la matan, así como mataron a la hija

Carmen: entonces, usted me dice que tuvo que manejar sola la canoa para llegar a Quibdó. Cuando llegan allá, alguien la recibe o usted que hace en ese momento

Nadia: nos recibe la Defensa Civil y la Cruz Roja

Carmen: pero, ellos ¿cómo se enteran de la situación? ¿por el Ejército?

Nadia: no, el primer bote que se vino, fueron a avisar lo que había pasado en el pueblo, entonces a nosotros la Cruz Roja, la Defensa Civil y el Ejército y la policía nos encontraron bajando porque apenas avisaron al otro día la gente subió muy temprano, a mirar la gente que ya se había venido, y los muertos quedaron allá tapados en la calle donde los mataron. A mí por lo menos, los que teníamos champa, que no teníamos motor nos encontraron bajando, y nos decían: “no los podemos ayudar, alcancen a bajar porque tenemos que ir a mirar qué pasó con las personas que están allá”. Entonces así nos tocó, a mí me tocó llegar a Quibdó con cuatro niños los dos míos y los dos de mi cuñada, porque apenas estábamos las dos solitas, los menores de edad, y mi suegra en Quibdó por enferma.

Carmen: entonces a usted los recibe la Defensa civil, Policía, etc., ¿cómo es el proceso de cuando estas autoridades los reciben a ustedes como desplazados?

Nadia: pues, de ahí ya nos llevaron a la Unidad de Víctimas que quedaba en Segunda y nos trasladaron a Minercol.

Carmen: pero qué es lo primero que sucede: ellos les piden información o antes les brindan comida, o...

Nadia: sí, alimentación, nosotros declaramos masivamente, toda la comunidad declaramos juntos

Carmen: más o menos usted puede recordar ¿cuántas personas se alcanzaron a desplazar?

Nadia: jmm... nosotros éramos como unas 450 o quinientas, el pueblo era un pueblo muy grande, sí.

Carmen: ¿entonces todos se quedaron allá en Minercol?

Nadia: sí, el ciento por ciento tocó quedarse en Minercol porque no tenía casa

Carmen: ¿cuándo llegaron a Minercol ahí existía el Sena, o no existía el Sena en ese momento?

Nadia: no, no existía el Sena, como nosotros dormíamos allí...

Carmen: eso era como un colegio

Nadia: sí, exactamente, y nosotros departíamos todo el día ahí.

Carmen: entonces en ese proceso de recibirlos a ustedes, en definitiva, ellos les tomaron las declaraciones de todo lo que había pasado, imagino que de las pertenencias que perdieron, propiedades...

Nadia: claro, como nosotros salimos sin nada, nos dieron ropa, útiles de aseo, útiles de cocina, sábanas, todas esas cosas.

Carmen: y ¿cuánto tiempo estuvo usted sola con sus hijos y los de su cuñada hasta que ya pudo verse con su esposo otra vez?

Nadia: yo estuve como, prácticamente un año, como él estaba en el Ejército... entonces ya después con lo del dolor de la hermana fue que ya se retiró.

Carmen: entonces, ¿cómo fue su salida de Minercol?

Nadia: ya la salida fue porque mi papá tenía una casita, y él me dijo que me pasara para la casa de él acá en Fuego Verde.

Carmen: ¿ósea que hubo gente que se pudo haber quedado más del año en Minercol?

Nadia: sí claro

Carmen: usted se fue de ahí y se fue con los cuatro niños ¿cierto?

Nadia: No, yo desde que llegué aquí apenas quedé con los dos míos, porque ya los otros dos los acogió la abuela y los tíos

Carmen: Nadia, entonces usted sufre en toda esta historia que me ha contado hasta el momento del desplazamiento, llega el momento en que se va para donde sus papás e imagino que luego llega su esposo donde sus papás, empieza a trabajar, que ya la sesión pasada me había contado que estuvo trabajando, en todo ese año que estuvo sola, ¿cuáles fueron las situaciones más duras que pudo vivir ahí?

Nadia: pues la más duras seño fue acordarse de que tuve que dejar todo tirado y salir con lo que tiene el cuerpo, uno sufre mucho, y a uno le toca mucho trabajo en la vida cuando le pasan estas cosas. ¿Por qué pasa trabajo? Porque, uno en el campo vivía muy bien, y uno al llegar con una mano delante y con una mano atrás, son cosas que a veces uno trata de enloquecerse, por este motivo, porque uno tenía cubierto, todo lo que cubre una finca, teníamos todo eso, entonces uno cogía su dinero, uno venía al pueblo vendía y recogía su cogía dinero. Usted se imagina uno pasar tanto trabajo para salir adelante con esos niños, sin tener una casa, uno andar trabajando el día por ahí donde uno nunca le había tocado ir, para poder tener un peso que no tengo. Tampoco

era fácil estar con tanta gente en el mismo lugar, a veces hacer fila para entrar al baño, tratar de cuidar sus cosas personales porque uno no sabía quién se las podía quitar. Yo no tuve, así como problemas con alguien y esas cosas, pero allá sí pasó que algunos empezaron a tener problemas o peleas por cualquier situación, o por los niños, o comida.

Carmen: ¿y los niños que le decían a usted?

Nadia: los niños me decían “mamá, ¿qué vamos a comer? ¿nosotros por qué estamos aquí encerrados que no salimos?” que ellos querían estar en su pueblo, y uno les decía que no se podía volver allá

Carmen: ellos tuvieron en ese entonces, ¿algún cambio en su comportamiento debido a la situación? Ósea, usted sabe que a veces los niños no lo expresan con palabras, lo expresan con acciones o comportamientos...

Nadia: sí claro

Carmen: usted que vio de diferente en su comportamiento cuando estaban en Minercol

Nadia: a veces estaba muy triste

Carmen: en algún momento fueron agresivos, temperamentales...

Nadia: no, tristes porque no tenían donde correr, donde salir

Carmen: en algún momento Nadia, ¿ustedes tuvieron acompañamiento psicológico?

Nadia: sí, allá estuvo los de Bienestar, estuvieron dando charlas psicológicamente...

Carmen: cuando usted se fue para donde sus papás, vivió, digamos, otro reinicio de vida, aparte de que usted ya había estado en Minercol, vio la necesidad de continuar con ayuda psicológica, cuénteme cómo fue esa experiencia de ese apoyo ya estando fuera de Minercol

Nadia: sí, mire que no es igual estar 100, 200, 300, 400 personas reunidos, que estar en un espacio donde uno está más cómodo. Cuando ya me vine para la casa, ya no era como privado,

para ir al baño ya podía ir solo, porque por ejemplo para dormir debía tener mucha precaución con los niños que no pasara nada, porque uno no sabía quién tenía un mal pensamiento, una violación, cualquier cosa

Carmen: pero estando ya donde sus papás usted siguió con ayuda psicológica que les brindaban del Estado o usted ya no siguió con esa ayuda

Nadia: no, yo ya no seguí. Yo ya iba a Minercol por ratitos, porque yo siempre tenía que mirar cómo sobrevivir con mis niños, buscar trabajo y no estar todo el día sentada allá, yo iba a raticos, o cuando la gente me decía que iban a repartir los mercados, entonces yo arrancaba. Yo inicié a trabajar, porque en el mercado no había la libra, y de quedarme allá haciendo nada... además yo no tenía como alimentarlos bien, imagínese: lo que da el Gobierno, entonces me tocaba rebuscarme por otro lado, para encontrar la libra

Carmen: entonces el Gobierno solamente les daba el mercado

Nadia: claro, los fríjoles que no ablandan, imagínese, los granos pues, lo básico y ya tocaba buscar

Carmen: sí lo básico

Nadia: pero a veces le tocaba a uno los granos seño, que no ablandaban, y le tocaba a uno comerse el arroz vacío porque no tenía uno para echarle más

Carmen: ¿sus papás en esa época trabajaban también?

Nadia: sí, ellos en esa época trabajaban y me ayudaban también.

Carmen: ¿cómo fue cuando llegó su esposo?

Nadia: pues fue muy duro porque él sufrió mucho con la muerte de la hermana, él intentó hasta quitarse la vida por eso. Una vez dijo que quería meterse a un grupo para acabar con la guerrilla, entonces yo le dije que con ellos no acababa nadie. Eso fue muy duro para él.

Carmen: más o menos ¿cuánto recuerda usted que pudo estar así su esposo?

Nadia: muchos meses, él sí estuvo más con bienestar psicológicamente que yo. De saber que yo pues, lo viví vivido, pero a él le dio muy duro, se salió del Ejército e intentó quitarse varias veces la vida. Él tuvo esa ayuda por parte del Estado por Bienestar Familiar.

Carmen: y en esa época que estuvo tan mal por la hermana, que a usted le tocó verlo así, qué cambios recuerda usted pudo haber tenido en la relación de ustedes dos o con los hijos

Nadia: pues en ese cambio como que de pronto la relación se unió más porque él decía que yo era muy berraca haberme traído a los sobrinos de allá y que no los abandoné en ese momento.

Carmen, entonces se fortaleció más a raíz de lo que había pasado

Nadia: sí, porque él hasta es un hombre muy respetuoso, llevamos veinte pico de años, y él pa' qué, siempre ha sido la miel de la casa -risas-

Carmen: Nadia, y como los sobrinos de su esposo ya estaban con la abuela, ¿qué supo usted del proceso de ellos? ¿qué fue de ellos?

Nadia: el niño por lo menos le dio muy duro, durísimo, durísimo, nosotros íbamos a Minercol, y cuando estábamos allá y él hablaba cosas, decía que se iba a matar o que iba a matar a los guerrilleros, el niño cuando había un sepelio se iba a la bóveda de la mamá a llorar.

Carmen: cuántos años tenían, recuérdeme por favor

Nadia: tendría por lo menos como unos 5 o 6 años ese era el último, porque la niña tenía como 8

Carmen: y ¿qué es de la vida de ellos ahora?

Nadia: pues, la niña vive en Medellín, y el niño tuvo problemas porque no hacía caso, estaba vendiendo drogas, ahí cayó a la cárcel y está en la cárcel

Carmen: ¿usted cree que esa vivencia pudo ser la razón de lo que vive ahora?

Nadia: sí, a ellos les tocó muy duro y luego murió la abuela...

Carmen: pero él tiene familia e hijos, esposa...

Nadia: no todavía, novia

Carmen: ustedes como familia en algún momento, a veces cuando las personas pasan por estos procesos de desplazamiento, se generan conflictos en la familia. En este caso usted me ha contado que con su esposo la relación se afianzó. ¿Pero hubo conflictos con sus papás o sus hijos, o alguno que usted recuerde hayan tenido por causa de lo que pasó?

Nadia: no pues, hasta el momento mi primer hijo sí estuvo empezándose a enredar en los conflictos de Quibdó, como enredado con esos pelados y esas bandas, pero pues hablamos mucho con él y lo sacamos de esos problemas. En este momento él vive en Medellín.

Carmen: ¿y ya tiene usted nietos?

Nadia: tengo cuatro nietos

Carmen: quiero preguntarle, porque no recuerdo si usted me contó antes: ¿los niños vieron cuando mataron a la mamá?

Nadia: emm, pues, no, presencialmente no lo vieron porque estamos encerrados en la escuela. Escucharon los tiros.

Carmen: cuando la sacaron de la escuela

Nadia: y cuando ya a nosotros nos abrieron las puertas, yo no dejé que los niños la vieran, y nos metimos por otra calle

Carmen: pero ellos cuando la sacaron de la escuela preguntaron qué iba a hacer su mamá ¿para donde se la llevaban?

Nadia: exactamente, les dijimos a los niños que no sabíamos

Carmen: entonces su cuñada era de las personas que ellos tenían en la mira, por lo que les dijeron a ustedes que había unas personas que estaban hablando...

Nadia: no porque eso ella ni sabía. Ella lo único que no le gustaba era que fueran a la casa de la mamá de ella a molestarla, cuando ella llegaba eso era lo único que hablaba y no le gustaba cuando iban a buscar el motor. Entonces a raíz de eso como que había algún sapo y cuando ellos llegaban, este les contaba todo, ella ni siquiera sabía lo que iba a pasar ese día, porque donde ella supiera estaría viva porque se hubiera volado. Ellos llegaban y le pedía prestado el motor, o le decían que necesitaban una olla grande porque no tenemos donde cocinar y esas cosas.

Carmen: entonces ella se quejaba

Nadia: sí, ella contaba todo entonces, y lo decía mucho en las reuniones, y a base de eso entonces la gente sabía

Carmen: usted me dice que lo decía en unas reuniones ¿cuáles reuniones?

Nadia: en las reuniones que hacían cuando en el pueblo, pero no estaban ellos, las reuniones que hacía la propia comunidad, pero ellos no estaban. De pronto uno habla, pero no sabe quién de ellos es el sapo, y uno habla sin saber

Carmen: ¿y ustedes hacían reuniones en el pueblo para comentar esas situaciones u otras situaciones?

Nadia: no, en las reuniones de los kínder o las escuelas de los niños, a veces decían que no hablaran cosas que no saben o a enojarse porque ellos llegaban a pedir prestado vasijas o prestar el motor, una cosa o la otra

Carmen: lo que le entiendo es que no eran reuniones que ustedes programaran, sino en las del colegio que coincidían y ella lo manifestaba libremente

Nadia: exactamente, o por lo menos también el hermano, Pedro, hablaba por la emisora, y le mandaba saludos a la comunidad en especial a Lucia, y entonces esas cosas terminaron de molestarlos más, y llegaban a esa casa intencionalmente, como para que la gente hablara más, porque igual el sapo que estaba contaba

Carmen: claro, y esas situaciones al final son una excusa para poder desplazar

Nadia: sí, incluso cuando yo estaba en la casa de mi mamá que llegaban a pedir el motor, nosotros no decíamos nada, yo le decía que no dijera nada porque uno no sabe

Carmen: ¿cuánto tiempo estuvo la guerrilla en su zona?

Nadia: no esa gente estuvo como prácticamente un año, ellos iban al principio a tener sus reuniones, pero se fueron quedando. Y ahorita dicen que hay otro grupo, yo no he ido, porque no he vuelto, me estaban invitando a dejar los restos de mi suegra el fin de semana, pero no, como que no soy capaz. Hubo gente que retornó, pero yo no soy capaz, no me nació ya más: la zozobra, el miedo, y no, hay gente que dice que están los paras, entonces no.

Sesión 3

Carmen: Nadia, sabemos que en el sector donde usted vive tienen otras familias desplazadas por la violencia, cuénteme algunas experiencias de desplazamiento que le hayan comentado sus más allegados, relatos de cómo vivieron el desplazamiento. Ud. me había comentado que un familiar también vivió desplazamiento

Nadia: sí, una amiga que vive por acá cerca y el relato de mi hermana pues, es el mismo del pueblo de nosotros, de Campo Bonito

Carmen: ¿y cómo lo vivió ella, igual?

Nadia: sí, así mismo, sólo que no fue la misma fecha

Carmen: ¿y algún otro familiar que lo haya vivido en otro lugar?

Nadia: no, más familiares no lo han vivido, los otros como estaban abajo en otro caserío, no se vinieron el mismo día

Carmen: ¿cómo manifiesta ella que llegó a Quibdó?

Nadia: ellos llegaron en motores porque a ellos no les tocó, como me tocó a mí

Carmen: ¿allá también murieron algunas personas?

Nadia: no, sólo fue en el primer caserío donde yo estaba, ellos se desplazaron por lo mismo, sólo que al encontrarse más abajo no salieron el mismo día como yo.

Carmen: entonces salió su hermana ¿con cuántos con hijos?

Nadia: tenía un solo niño y estaba sola, el esposo estaba en Apartadó

Carmen: ¿su hermana entonces llegó a Minercol así como usted?

Nadia: sí

Carmen: ¿cuánto tiempo?

Nadia: ella sólo se quedó siete meses más o menos, yo fui la que se quedó más tiempo. Ella consiguió trabajo y se fue a pagar arriendo, y el esposo le mandaba dinero

Carmen: Nadia, si usted analiza en este momento y recuerda, cuáles situaciones cree que puedan ser parecidas de lo que usted vivió y lo que vivió su amiga o su hermana

Nadia: ay no, la verdad es que lo que yo viví fue muy feo, fue más duro que lo de mi hermana, porque es muy duro uno ver una persona allegada muerta o que la mataron. Nosotros lo que vivimos es un trauma horrible, es un momento horrible, de pánico, de nervios, le da a uno tembladera

Carmen: entonces si hablamos de familiares sólo fue desplazada su hermana, o hay algún otro, aunque sea lejano que haya pasado por la misma situación que usted conozca

Nadia: sí, pues tengo a mi sobrino que lo mataron estos días, y mi mamá también

Carmen: y de dónde la desplazaron, ¿cómo fue?

Nadia: ella estaba más abajo, donde mi hermana

Carmen: ¿ósea que su hermana se desplazó con su mamá? No fue sólo con el hijo, sino también con su mamá

Nadia: sí señora

Carmen: ¿y su papá donde estaba? ¿sus otros hermanos?

Nadia: ya estaba en Quibdó y mis hermanos también, eso solo nos tocó a nosotras de la familia

Carmen: Nadia, y usted sabe cómo vivió su mamá el momento de desplazamiento, ella qué dijo al respecto

Nadia: a ella le dio muy duro, porque ella tenía muchas fincas, y le tocó dejar todo tirado, todo, todo, todo se perdía y le pasaba la gente mucho trabajo para ver que todo se iba a perder, pasar de tenerlo fácil a obtener todo más difícil. Entonces ella le tocó duro y estuvo hasta con psicóloga y todo el tiempo hablaba de su finca, que todo el trabajo que había hecho había quedado perdido.

Carmen: en Minercol ¿cuánto tiempo estuvo su mamá?

Nadia: no, mi mamá sí estuvo muy poquito, ella no más estaba en el día, porque ella tenía su casita, lo que pasa es que estaba sin terminar, entonces estuvo ahí mientras la terminaban para poderse ir

Carmen: y si ustedes estaban en Minercol, y su papá ya estaba de antes en Quibdó, ¿dónde estaba él?

Nadia: él estaba en una casa que era de él, estaba con una señora que era novia de él, porque cuando esto pasó ya se había dejado con mi mamá, se habían separado. Cuando el desplazamiento él ya tenía tiempo de haberse venido, más o menos un año antes y consiguió un terreno donde se hizo una casita, pero como yo no la iba con la mujer, entonces no me fui para allá. Luego él hizo otra ranchita y ahí fue donde yo me metí porque como yo no tenía casa, no tenía recurso, entonces me quedé más tiempo en Minercol.

Carmen: Nadia, y en este lugar donde vive usted, ¿cuántas personas cree o sabe usted que fueron desplazadas?

Nadia: jmmm... como unas 100 personas de por acá, de diferentes lugares, como Bajo Atrato, yo diría que unas 100 personas o más

Carmen: y calcula usted que son más las mujeres que los hombres los desplazados, o es igual en número

Nadia: no, son más las mujeres con los niños, con hijos y todo, porque o los hombres están por fuera trabajando o muchas veces los matan, los amenazan con matar a la familia, entonces cuando cogen a desplazar a la gente hay más mujeres que hombres. Acá hay una muchacha que está desplazada y tiene como siete hijos, a uno le da tristeza, le da pesar, de ver esa muchacha, que aparte sufre del azúcar, entonces verla con esos niños, tantos, y sufriendo con esa enfermedad.

Carmen: ella tiene el mismo tiempo de desplazamiento de usted o tiene menos

Nadia: yo creo que ella lleva tiempesito ya, debe tener más o menos unos 10, 15 años.

Carmen: ¿y hay alguna otra historia o situación de desplazamiento como la que menciona u otra que usted conozca?

Nadia: sí, como por ahí uno se sienta a hablar con las vecinas, hay dos que llevan muy poco viviendo aquí. Hay una que le mataron el esposo, le tocó muy duro, pasando por tanto trabajo teniendo sus hijos, le tocó construir una ranchita, vive en esas cuatro paredes con los hijos. Hay personas que le toca más duro que uno.

Carmen: y a parte del desplazamiento, entre los hechos victimizantes, ¿qué más formas de violencia ha visto que hay?

Nadia: yo creo que más que todo hay desplazamiento, uno sabe que hay personas que han sufrido por otro tipo de violencia, pero eso no es nada comparado con tanto desplazado que hay, por lo menos en toda esta zona.

Carmen: ¿usted cree que la ayuda del Gobierno es mejor ahora que antes o viceversa?

Nadia: nooo, señor, ahora está peor: hace 15 años me la quitaron, y ahora uno ve la gente muriéndose de hambre. A mí me mandaban unas veces 200, otras ciento y pico, otras 300... cada dos meses y supuestamente era cada mes. Y había otros momentos donde llegaban 400, 500, pero eso era contado en la mano

Carmen: entonces ¿usted definitivamente no vuelve a ese lugar?

Nadia: no, yo estuve allá hace poco que fuimos a llevar los restos de mi suegra, pero no me quedaron ganas, mucha tristeza, yo fui al sitio donde estuvimos y yo lloré, a pesar de que son muchos años ya, eso le da muy duro a uno.

Nadia: lo tienen muy bonito, hay fincas y sembrados, todo eso. Pero no, no, no, yo no quiero vivir eso otra vez. Y más cuando hay otros grupos. Si al final no me pudieran facilitar el terreno, que se queden con eso entonces porque yo no.

Carmen: entonces esos terrenos, esas casas donde ustedes vivían, ¿están ocupadas por otras familias?

Nadia: sí. Pero la verdad a mí no me mata volver allá. Con toda esa violencia que uno vivió. A veces uno escucha por acá que a alguien lo mataron se me salen las lágrimas. Por más que pase el tiempo, eso no se borra. Mire estos días que mataron a mi sobrino. Todas esas cosas son muy duras, son dolorosas para uno.

Carmen: Nadia, yo le agradezco su disponibilidad para hacer esta entrevista, por compartir su historia conmigo, un pedazo de su vida, y por el valor que tuvo para recordar y revivir de algún modo todo lo que compartió en este trabajo.

Sesión 4: ampliación sesión 3, de las redes sociales

Carmen: Nadia, anteriormente usted nos contaba sobre las personas que como usted han pasado por el desplazamiento. Usted me contó algunas cosas sobre ellas. Me gustaría en esta oportunidad que me contara con más detalle, esas historias que conoce sobre sus allegados desplazados.

Nadia: sí señor. Estuve recordando hace unos días de otra vecina mía que fue desplazada con sus hijos y unos hermanos. Pero a ella le fue mal también porque estaban con el esposo y el cuñado, y a uno se lo llevaron y a otro lo mataron. El esposo estuvo trabajando con la guerrilla un tiempo y hasta que lo soltaron. Se lo llevaron porque él había trabajado con esos cultivos ilícitos, entonces como que tenía que hacer algo con eso, es lo que entendí. Ella salió con los niños también y con un hermano que no estaba con ellos, sino en otro lugar más apartado. Ese día mataron varias personas y mi cuñado fue de una bala perdida. Ella me dijo que salieron todos y se demoraron en llegar a otra vereda como dos días o más a pie, y eran muchas personas así.

Carmen: Ella hace cuánto vive acá y ¿cómo se conocieron?

Nadia: yo ya la conocía de antes, pero cuando hicimos nuestra vida no nos volvimos a ver hasta que llegaron acá. Cuando ella llegó, llegó muy mal, muy mal estaba ella, y como le tocó ver al cuñado muerto, no se podía recoger ni nada, y al esposo se lo llevaron, imagínese usted cómo será.

Carmen: y qué le contó ella o usted qué sabe de cuando se llevaron al esposo

Nadia: pues... ella no contó mucho de eso. Ellos han contado que a él allá lo maltrataban y llegó con una herida grande en el brazo, y tiene una cicatriz grande ahí. Cuando el esposo estuvo allá a ella le fue muy mal, no tenía comida para darle a los niños y no trabajaba porque quedó muy triste. Ella ahora está mejor, pero a veces como que se va. De todas formas, señor, el esposo duró allá como más de seis meses, a él lo amenazaron que si no se iba mataban a los hijos, y dígame cómo no se va si es por los hijos, para que no les pase nada ni a ella. Él ahora trabaja en construcción y tienen una vida buena, pues ellos han tenido más que todo problemas por lo que ella se pone como triste, como que se deprime, y él es muy callado.

Carmen: ¿y qué fue de los hijos y los hermanos

Nadia: los hermanos de él están bien, uno murió de enfermo, los otros dos ya uno tiene familia, el otro se fue para Cali. Mis hijos bien, uno está con ella todavía y la otra también se fue de Quibdó.

Carmen: Nadia, conociendo usted esa historia, ¿qué reflexión saca de esas cosas que cree se parece a la suya?

Nadia: ay señor, yo creo que cualquier desplazamiento es triste y duro. A mí afortunadamente no me pasó nada con mi esposo, aunque él estuvo tan mal por lo de la hermana. Ella le tocó venirse también con niños, pero caminando, yo con la canoa.